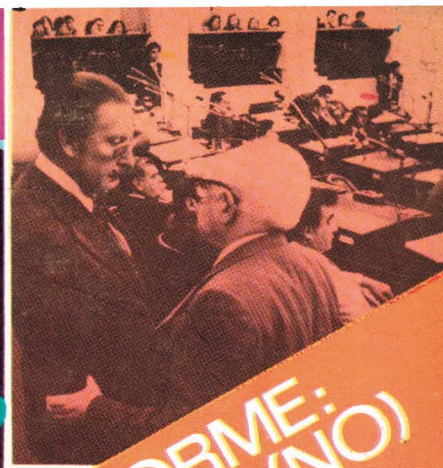


actualidad y análisis

Año VI.— Nº 177
30 de octubre de 1980
Precio: 250 soles

marka



INFORME:
COMO (NO)
TRABAJA
EL PARLAMENTO



¡TERRO- RISMO!

EL SUSTO
QUE NOS DA EL GOBIERNO

UNMSM-CEDOC

¡¡ TERRORISTAS
TRAIDORES
A LA PATRIA !!



..Y LA PRÓXIMA
TE DISFRAZAS DE
"ULTRA"...
¡SO BESTIA!



GIORGIO

Índice



SOLUCIONES: La alimentación, vivienda, contaminación y agua, entre muchos problemas de la capital, tienen ya respuestas de Izquierda Unida. El plan de gobierno municipal del cual Orrego preferirá no hablar. (Págs. 7 y 8).

PADRINOS: Por primera vez en nuestro país una amplia denuncia sobre los circuitos mundiales del tráfico de cocaína, basada en documentos de las comisiones investigadoras

del Congreso norteamericano. La mezcla de droga y política no se queda tras nuestras fronteras. (Págs. 12 - 16).

SOCAVONES: La voracidad de los monopolios extranjeros se vuelca ahora sobre nuestros más ricos yacimientos mineros. El Gobierno belaudista nos está vendiendo al peso al tiempo que liquida los derechos para el Estado. (Págs. 18 - 21).

CACIQUISMO: El "primer poder del Estado" se ha convertido en la quinta rueda del coche de esta semidemocracia tan peruana. En las dos Cámaras reina la mayoría sobre la minoría, pero todo el Congreso está some-



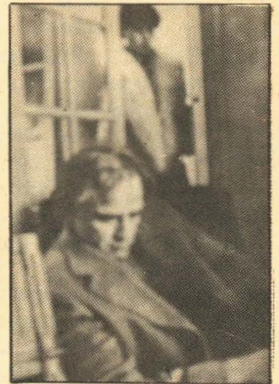
tido, a su vez, al Ejecutivo y a los mandos militares. Un informe de tres meses de broncas. (Págs. 22 - 26).

TENAZAS: La reciente mediación diplomática ejercida por el Dr. Bustamante y Rivero entre Honduras y El Salvador, resulta un paso indispensable para redoblar la represión fascista en el segundo país. Un enfoque inédito del problema. (Págs. 30 y 31).

SUDAMERICA: Un detenido análisis de nuestro subcontinente hecho por el prestigioso investigador argentino Juan Carlos Portantiero revela sorprendentes juegos para la

geopolítica de nuestros países. (Págs. 32 - 35).

PROHIBIDO: Revestida del mito de lo vitando, una película de Bernardo Bertolucci, "Ultimo tango en París", se está viendo ya en Lima. La obra de arte antes que la leyenda publicitaria (Pág. 40).



actualidad y análisis

marka

FOTOGRAFOS: Severo Huaicochea, Herman Schwarz, Gilberto Hume.

DIBUJANTES: Juan Acevedo, Marisa Godínez.

COORDINADOR: Ricardo Benítez.

COLABORADORES: Carlos Barrenechea Lercari, Nelson Coronel, Manuel Dammert, Agustín Haya, Rafael León, Francisco Moncloa, Julio Nelson, Gabriel Niezen, Carlos Trigoso Sánchez, Víctor Villanueva.

CORRECTORES: Luis A. Castillo, Mito Tumi.

DIAGRAMADOR: Gonzalo Nieto.

UNA PUBLICACION DE EDITORA Y DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.:
Av. Salaverry 968 - Jesús Marfá
Lima 11 - Teléfono: 326299

IMPRESO EN EDITORA ITALPERU:
Av. La Marina 3275, San Miguel, Lima.

SUSCRIPCIONES: Casilla 10131
Lima 100 - PERU

Tarifa Internacional (Vía Aérea)
Sudamérica, América Central y Caribe

52 ejemplares 64 US\$
26 ejemplares 32 US\$
13 ejemplares 16 US\$

América del Norte, Europa, URSS.

52 ejemplares 80 US\$
26 ejemplares 40 US\$
13 ejemplares 20 US\$

Asia, África y Oceanía

52 ejemplares 96 US\$
26 ejemplares 48 US\$
13 ejemplares 24 US\$

NACIONAL (Vía Aérea)

52 ejemplares S/. 10,400
26 ejemplares S/. 5,200
13 ejemplares S/. 2,600

Tarifa de Solidaridad US\$ 150.
Cualquier destino.

DIRECTOR: Jorge Flores Lamas.
GERENTE: Eduardo Ferrand Zavala.
SUBDIRECTOR: Víctor Hurtado.

JEFE DE REDACCION: César Lévano.

REDACTORES: Guillermo Sheen Lazo,
Juan Sánchez Barba.

EDITORES: Edgar O'Hara (Creación y Cultura), José Nugent (Internacionales), Javier Iguíñiz (Economía), Gregorio Martínez (Provincias).

SECRETARIO DE REDACCION: Celso Tolentino.

DISTRIBUIDOR: Manuel Alvarez.

UNMSM-CEDOC

La guerra de los muñecos

Cada uno es dueño de su miedo, pero los diarios oficialistas han encontrado la manera de vivir a costa del miedo ajeno. Desde hace siete días, todas las primeras páginas de los rotativos rebosan de las más alarmantes noticias sobre la violencia terrorista. No les importa que sus "denuncias" suelen acabar en desmentidas. Su objetivo es el mismo: crear un clima de angustia e inseguridad en la población para volcarla a los brazos protectores del Gobierno.

La campaña de ablandamiento psicológico —que empezó, en realidad, hace semanas— preparó el terreno al proyecto de ley groseramente represivo que sustentó el senador Javier Alva Orlandini el martes 21. El proyecto, como se sabe, pretende hacer extensiva la calificación de "traidor a la patria" a todos aquellos implicados en actos denominados terroristas, así como los que "saboteen" la producción o "causen daño a la economía del país". En consecuencia, el proyecto demanda la aplicación de penas extremadamente severas contra los responsables de aquellos presuntos delitos.

La idea, por llamarla así, de Alva Orlandini, dividió los campos, incluso en la derecha. Todos los partidos y publicaciones de izquierda rechazaron, de plano, el proyecto. Líderes del APRA y del PPC disintieron con la intención de atribuirles "traición a la patria" a los terroristas; pero apoyaron la ampliación de penas contra éstos, lo cual, en la práctica, significa avalar la esencia represiva del proyecto. En cambio, los principales dirigentes de Acción Popular, incluido el presidente Belaúnde, respaldaron íntegramente la propuesta de Alva. Esto supondría una fácil aprobación del proyecto en la Cámara de Diputados y una aprobación negociada con el APRA en el Senado.

Habría que ser muy ingenuo para creer que aquel proyecto de ley sería realmente efectivo. Quienes emprenden actos terroristas no van a desistir de los mismos porque se aumenten unos cuantos años a las penas que sancionan esos delitos. La violencia sería la misma. Otro ha sido, en realidad, el objeto de Alva al sustentar con estruendo publicitario su proyecto: avanzar en la **escalada represiva**; hacerla aparecer ante la opinión pública como necesaria consecuencia de la "provocación extremista".

Nadie sabe por quién se asusta

El proyecto en cuestión, que de aprobarse podría llevar dignamente el nombre de "Ley Alva", forma parte de una campaña macartista con fines muy concretos. Sin embargo, no todo es invento. La violencia terrorista existe, y no viene únicamente de organismos oficiales o paramilitares. Proviene de por lo menos un grupo de extrema izquierda: del conocido como "Sendero Luminoso". Pretender negarlo u ocultarlo sería, para los sectores de la izquierda ajena a esos actos, un error; es más, les restaría credibilidad y les impediría deslindar responsabilidades políticas con los autores de aquellos actos de violencia.

Estos, no obstante, están muy lejos de asumir la gravedad apocalíptica que les atribuyen los dirigentes de AP y su coro diario. Geográficamente dispersos, los atentados están política-

mente aislados. Sin embargo, es verdad que la cantidad y frecuencia de los actos terroristas han aumentado en las últimas dos semanas.

Y esto sugiere algunas preguntas interesantes.

¿Tienen el mismo origen todos los actos terroristas? ¿Son completamente ajenos a ellos los servicios de inteligencia? En ambas cuestiones, la respuesta es, definitivamente, no. Hasta una revista muy ligada al premier Ulloa sostiene: "¿No estará infiltrado 'Sendero Luminoso' por algún servicio de inteligencia? No sería la primera vez que ello ocurriera".

Acá y en todas partes, la penetración de agentes en organizaciones políticas enemigas pertenece al abecé del contraespionaje. La infiltración tiene dos objetivos: conocer lo que planea el contrario y llevarlo a acciones contraproducentes. Sin duda, esto está ocurriendo también en el Perú con la "ola terrorista" que se levanta.

Es sabido, por denuncia de "El Diario", que el miércoles último fue capturado en la ciudad del Cusco, por los propios manifestantes, un desconocido que estaba incendiando un ómnibus durante una movilización. El exaltado sujeto resultó ser el guardia civil Antonio Bueno Calderón, del servicio de inteligencia de la GC y poseedor del carnet de identidad 701130, de ese cuerpo. En sus horas libres ejercía el terrorismo.

¿Puede alguien suponer qué se trata de un caso aislado, de una orden superior singular o de un problema psiquiátrico? Si el guardia Bueno no hubiese sido descubierto, el incendio que se perpetró hubiera sido cargado a la abultada lista de atentados de "Sendero Luminoso". ¿Cuántas provocaciones como aquella han sido cometidas con total desconocimiento de la opinión pública? Es imposible saberlo. Lo que sí puede afirmarse es que no han de ser pocas y que todas han ocurrido bajo órdenes superiores que vienen de muy alto.

Si los atentados terroristas son un problema, otro mayor es la represión montada con aquel motivo. La "pacificación" que se vislumbra puede tener peores consecuencias para las libertades democráticas que aún existen. No, ciertamente, porque la represión policial se perpetúe con la misma intensidad, sino porque después de esta campaña antiterrorista el cuadro político puede degenerar rápidamente hacia una dictadura cívico-militar. El remedio de la "pacificación" puede resultar peor que la enfermedad del terrorismo.

Las razones de esta guerra psicológica

Los servicios de inteligencia y los líderes del Gobierno saben perfectamente que los grupos de extrema izquierda señalados como violentistas, son comparativamente pequeños, están aislados del conjunto mayoritario de la izquierda y no tienen real sustento popular en el país. Pese a su beligerancia actual, esas condiciones objetivas los hacen, a la larga, vulnerables, de modo que su extinción será una cuestión de tiempo, aunque tal vez persistan acciones menores.

¿Por qué, entonces, la asfixiante campaña antiterrorista? Por razones exclusivamente políticas.



La protesta callejera, que nada tiene que ver con el terrorismo de extrema izquierda o policial...



... nace de una desesperante miseria...



... que pretende imponer la "democracia" cívico-castrense.

En lo inmediato, se intenta generar el miedo ciudadano para que éste se transforme en apoyo masivo hacia el Gobierno en las elecciones municipales. Se trata de una elemental maniobra psicológica: al sentirse (artificialmente en este caso) agredida, la multitud recurre a un centro protector; a cambio de protección, la masa otorga respaldo. Esta vez, votos. Esto perjudica a todos los candidatos de oposición, pero al mismo tiempo, se daña especialmente a las candidaturas de izquierda, por otro recurso psicológico: la asociación de ideas. El terrorismo se presenta como una agresión de la izquierda en general contra la sociedad, sin diferenciar los grupos extremistas de aquellos que participan de las elecciones. A estas formas de utilización del subconsciente, tan desarrolladas por el nazismo, se suman otras, como la xenofobia, es decir, el odio —y el miedo— por lo extranjero. Ya los diarios oficialistas han "denunciado" la participación de extranjeros en atentados. Se presenta así al Gobierno como defensor de lo "propio" contra el ataque de lo "ajeno".

Sin embargo, la campaña intimidatoria del régimen y sus voceros va más allá del 23 de noviembre. Su objetivo central es descalificar a la izquierda "parlamentaria" como futura dirigente de la oposición al Gobierno. Las alzas de precios que se vienen y el entreguismo proimperialista del belaudismo están ya generando un movimiento opositor espontáneo en el pueblo. ¿Cuál tendencia política lo encabezará? El APRA, difícilmente: sus problemas internos —que la empujan a la derechización— y su acercamiento al régimen la hacen, ahora, poco peligrosa. Aunque sea por simple eliminación aritmética, queda la izquierda. Y contra ella se concentra la guerra psicológica y política.

Hay, empero, una segunda corriente interesada en llevar a ex-

tremos la "pacificación". Es la promovida por los altos mandos castrenses. En toda guerra —real o de mentiras— los militares aumentan su poder. En este caso, la cruzada antiterrorista permitiría a las Fuerzas Armadas, además, legalizar su actual injerencia en las decisiones políticas. Pero a los altos mandos no los mueve, aquí, sólo su irrenunciable anticomunismo; tienen también sus peculiares "razones" geopolíticas.

El problema es Chile. En los cuarteles se especula mucho con dos asuntos referidos al sur. Uno es la hipotética desesperación de la tiranía pinochetista al verse privada de petróleo por la guerra iraní-iraquí. Se dice que Chile recibía de la zona en conflicto 80 o/o de su petróleo. El otro asunto es el inminente fallo papal sobre el conflicto chileno-argentino del canal de Beagle. Se presume que la decisión entregaría a Chile las tres islas allí en disputa, pero que no le reconocería derechos sobre el océano Atlántico. La mediación del papa dejaría así insatisfechos tanto a Buenos Aires como a Santiago, de modo que una "solución" bélica del problema sería probable. En tal caso, ciertos altos mandos peruanos presionarían para un abierto alineamiento con Videla, a pesar de las supuestas simpatías prochilenas del presidente Belaúnde. Y esto supondría, previamente, "pacificar" el "frente interno"; es decir, "neutralizar" a toda la izquierda opuesta a respaldar a Videla y a promover enfrentamientos entre pueblos hermanos.

Aunque nos parezcan fantasiosos estos cálculos, pueden pesar en las decisiones políticas actuales o, por lo menos, servir de pretextos para una mayor represión antipopular.

Sea como fuere, la gran perdedora de la ofensiva antiterrorista es la presente democracia a la peruana. El susto que nos da el Gobierno va más allá de Francisco Belaúnde. Todos sabemos que ya ha empezado. Nadie, dónde terminará, si acaso acaba.

Dos debates en TV

La transmisión por Canal 5 del mismo debate Carter-Reagan anunciado en "Testimonio", el programa de César Hildebrandt, ha originado un conflicto. Parece ser que el canal de los Delgado Parker no tenía autorización para captar el programa. El asunto puede convertirse en escándalo.

Por lo demás, el debate mostró a un Reagan agresivo, siempre a la iniciativa, y un Carter inexpresivo hasta la exageración, con afán de impresionar como la voz de la experiencia. Pero, en sustancia, todo el mundo se percató del carácter ultrarreaccionario y belicista de Reagan, sin que Carter se convierta por ello en el bueno de la película.

Carter subrayó el problema de las armas nucleares, como

tarea central de un presidente estadounidense. Reagan, en cambio, tocó problemas tangibles para los estadounidenses. Su manera de capitalizar el descontento consiste en lanzarse contra el "big government" y en favor de una drástica reducción de los programas sociales. Para muchos televidentes, los problemas de desocupación, miseria y ruina urbana en EE.UU. deben de haber sido una sorpresa.

En el programa del canal 5, Salazar Larraín se portó como quien es. Afirmó que ambos candidatos habían olvidado una cuestión crucial para los EE.UU. ... los autos japoneses (sic). El periodista que hace mes y medio elogió la limpieza del plebiscito de Pinochet, se derritió en los a la democracia electoral yanqui.



César Hildebrandt.

La Sanidad Policial está muy mal

El general director de Sanidad de las Fuerzas Policiales, Juan José Mostajo, es hombre que sabe ahorrar. Con su sueldo, que no es grande, se ha comprado una mansión en Las Casuarinas, es dueño del haras San Martín de Huacho, de caballos pura sangre en Huachipa y feliz poseedor de "Vignolo", una de las glorias de la hípica nacional. Además, es accionista mayoritario de la Clínica Internacional, que deriva pacientes de diversos centros de sanidad policial del país. En ese nosocomio se asisten gratis varios jerarcas de Acción Popular y sus familias.

Eso no es nada. El general es un degollador de jefes de la Sanidad Policial. Para empezar, bajo el ala del general Cisneros Vizquerra cuando éste era ministro del Interior, subió al cargo sin respetar el orden de ascensos. Dos oficiales más antiguos que él quedaron cesantes: los generales Jorge Rodríguez Larraín y Nicolás Carmona Barragán. Luego ha aplicado una política de purga de eminentes cirujanos, cardiólogos, otorrinólogos y otros especialistas. Para ello utiliza el Estatuto Policial (DL 18081), modificado en su artículo 36 por el clandestino DL 21963. En enero o febrero, se ha comunicado a numerosos médicos que han sido

Mismo calor de pueblo

Las masas populares aplaudieron al presidente Belaúnde cuando éste se hizo presente, el domingo 26, en la plaza de Acho, símbolo incontrastable del Perú profundo. Los diarios oficialistas trajeron la buena nueva y también los nombres de algunos trabajadores que allí se hallaban en busca del merecido descanso.

En el coso estaban, por ejemplos, Juan Bancho Rossi, Pedro y Miguel Mujica Gallo y Milagritos Mujica, junto a Miguel Mufarech —que gana sus centavos con la venta de telas—. Víctor García Belaúnde y Eduardo "Tato" Sabal aplaudieron al tío y al suegro, respectivamente.

También aclamaron a Su Excelencia modestos hombres de prensa, como Arturo Salazar Larraín, Alejandro Miró Quesada, Pablo de Madalengoitia, Enrique Zileri y Francisco Igartua, conocido éste en los burladores como "El Mudo".

Entre esos trabajadores los cronistas descubrieron a un soldado que estaba de riguroso incógnito: Pedro Richter Prada, quien devolvió con palmas la simpatía que le

brinda el presidente.

"Expreso" registra que don Pedro censuró la escasa pericia del diestro Francisco Ruiz al momento de matar.

Tampoco faltaron colaboradores del señor presidente, quienes, asimismo, prorrumpieron en aplausos. Fueron detectados Oscar Trelles, Nils Ericsson, Felipe Osterling, Sandro Mariátegui, Carlos Pestana y Javier Velarde Aspíllaga. Ellos desempeñan uno que otro cargo en el actual gobierno.

La manifestación de cariño por el arquitecto fue, pues, espontánea y tuvo el indiscutible mérito de venir de abajo —el palco de Su Excelencia se halla junto al techo—. La entrada más barata de la tarde apenas si llegó a tres mil soles, y el abono de temporada más modesto no pasa de veinticuatro mil. Una verdadera tentación para nuestros millones de desocupados.

En vista de ese éxito del presidente, le propondríamos, respetuosamente, que haga un ingreso a pie en el Estado Nacional el próximo domingo. Allí verá que lo de Acho es nada frente a lo que el pueblo del "Coloso de José Díaz" está dispuesto a tributarle.

cesados en diciembre. Una retroactividad contra ley.

Caso clamoroso fue el del mayor Víctor López, fundador de cuatro laboratorios en el servicio. Terminó en la calle y sin derecho a pensión por haber denunciado el robo de los hospitales húngaros (por lo cual se ha abierto instrucción recientemente). López se rehusó a que la Junta Calificadora de Presos siguiera enviando a clínicas de lujo a narcotraficantes y otros delincuentes de alto copete, previo pago de sumas jugosas a los calificadores.

Mientras que en dos años y medio ha cesado a 60 oficiales de Sanidad, el general protege a sus allegados. Un oficial, que da la casualidad que es su hermano, saltó sobre 24 oficiales que estaban antes que él en el escalafón y ahora está en primera fila para ascender a general. El joven José Arias Stella ha escalado a Cabo de Séptima sin haber terminado aún sus estudios de medicina. El sueldo es de 42 mil soles.

El asunto ha llegado hasta el Senado. El jueves pasado, el acciopopulista Peter Uculmana formuló denuncias como éstas; pero fue desautorizado por su partido. Pese a todo, se supone que el Senado examinará los desmanes que ocurren en la Sanidad Policial antes de dar luz verde a los ascensos allí.

Nuevos buques que no son buques nuevos

La próxima semana llega al Callao el destructor "Castilla", uno de los dos buques adquiridos por la Marina al

gobierno holandés. Las naves fueron construidas hace 25 y 27 años, respectivamente. Ambas reliquias han sido convenientemente remozadas y pronto engalantarán la rada del Callao.

Respuestas

"Caretas" 620 afirmó que Carlos Malpica fue enjuiciado por Carmela de De la Puente y que dicha dama logró el retiro de parte de la edición de "Guerra a muerte al latifundio". Mentiras químicas.

mente puras. El conocido libro fue editado en 1964, con financiamiento del MIR, cuando la futura esposa de Luis de la Puente no estaba aún casada con éste. Por eso no hubo nunca el juicio a que alude la revista. La próxima vez, si no sabe, que consulte.

Ascensos en la mochila

Aunque la relación de ascensos presentada por los comandos militares fue previamente conversada, hay intensas presiones para modificarla. En el Ejército pasan a fin de año a retiro los miembros de la promoción "Tawantinsuyo" y las promociones "Junín" y "Tarapacá" luchan por prevalecer en la nómina. "Tarapacá" tienen dos cartas fuertes entre los aspirantes a divisionarios Otto Eléspuru, quien se moviliza muy activamente, y Ramón Miranda Ampuero, de quien se dice que es el principal asesor del general (r)

Jorge Muñiz, ministro de Guerra. Los "tarapaqueños" quieren desembarcar a los aspirantes a divisionarios de la promoción "Junín" y apoyan las aspiraciones de Eléspuru a la comandancia general del Ejército.

Parece que Javier Alva ha comprometido su apoyo a Eléspuru, en pos de obstaculizar la línea de carrera de Luis Cisneros Vizquerra, de la promoción "Junín" y emparentado con Manuel Ulloa.

Como no hay nada seguro respecto al voto en el Senado, la "Tarapacá" está soltando datos en las redacciones periodísticas a fin de descalificar a los juninenses.

El marino de Bedoya

Las revelaciones televisuales de Luis Bedoya Reyes sobre su complot antivelasquista en alianza con Manuel Ulloa y Armando Villanueva aludieron a un marino. El oficial se vio obligado, según el locuaz Tucán, a refugiarse porque lo andaban buscando por dos atentados uno contra los generales Mercado Jarrín y Tantaleán Vanini, y otro contra el vicealmirante Guillermo Faura. Lo único que Bedoya calló fue el nombre del marino. Se trata del entonces capitán de navío Oscar Brain Cánepa, que se refugió en la embajada de Colombia y pidió y obtuvo su pase al retiro.

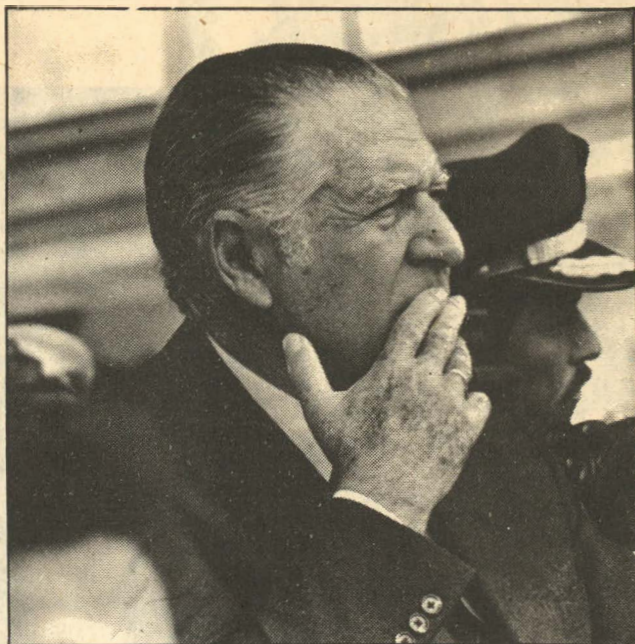
Otro oficial de la Marina, también apellidado Brain



Luis Bedoya: aficiones golpistas.

Cánepa es ahora edecán de Francisco Belaúnde, presidente de la Cámara de Diputados.

Paco y el oficialismo



Irgartua: Menos mal que el traidor y entreguista Belaúnde fue sucedido por un gobierno militar casi perfecto.

"Llegados a la dolorosa comprobación de que el régimen y el propio Belaúnde no sólo habían traicionado sus postulados electorales sino que estaban dispuestos a malbaratear alegremente al Perú, nos sentimos en el deber de negarles no únicamente el pan y sal, sino de combatir al gobierno y a sus hombres representativos sin contemplación de ninguna especie.

"¿Cómo, pues, comparar esa época con la actual? ¿Cómo hacer oposición a un gobierno que está haciendo lo que nosotros reclamábamos hiciera el señor Belaúnde? ¿Y cómo no atenuar algunos errores cuando no es posible, sensatamente, negar que el gobierno de la Fuerza Armada está conduciendo una auténtica revolución en el Perú?

"¿Sería sensato —aparte de las críticas que el buen juicio aconseje— hacer oposición a un estado de cosas que nosotros hemos venido patrocinando desde hace muchos años, porque creemos que eso es lo que el Perú necesita para lograr el bienestar de sus habitantes? ¿Podemos volvernos opositores del régimen por uno o por muchos yerros —que nunca silenciamos— cuando vemos, con orgullo jamás tenido antes, al jefe de la revolución y presidente de la república tratar de igual a igual, con sobria valentía y tenaz dignidad, al representante de la nación más poderosa del mundo, el señor Connally? ¿Opositores a una revolución con su jefe, el general Velasco, alzado en la tribuna del Pacto Andino proclamando la soberanía del Perú frente al imperialismo económico norteamericano y la irrenunciable voluntad de los pueblos de América Latina de no admitir ya más ningún tipo de dependencia? ¿Ponernos en contra de un régimen que abre sus puertas a la diplomacia y al trato comercial con todas las naciones?

"Sería, al contrario, insensato el hacer oposición —y más aún con estridencias— a quienes han tenido el coraje de iniciar la revolución en el Perú, de saberla centrar en nuestra realidad y de conducirla, si no con perfección, sí con inesperada eficiencia y muy pocos exabruptos, en comparación con otros procesos militares.

"Hacer oposición al actual gobierno, por lo que hasta hoy ha hecho, sería negarnos a nosotros mismos".

Francisco Irgartua.

(Editorial de "Oiga", No. 480, 23 de junio de 1972, p. 11).

La palabra histórica de Paco Belaúnde

“Soy totalmente peruano, oiga usted”



Schwarz

La historia del Perú no estaría completa si no diésemos a publicidad siquiera partes de la entrevista que el Dr. Francisco Belaúnde Terry, presidente de la Cámara de Diputados, concedió a nuestro colega Eduardo de la Piniella. Los biógrafos de don Francisco estarán de plácemes.

—Con sus acciones el gobierno demuestra que no representa los intereses del pueblo.

—¿Y ustedes sí, con el dos por ciento del electorado? Pueden pensar como deseen, pero tienen que respetar a la mayoría del electorado.

—Entonces repongan a los despedidos. El arquitecto Belaúnde prometió hacerlo, y no cumple. ¿Por qué?

—El presidente de la Cámara de Diputados es un director de orquesta, y a veces bajo al llano.

—¿A cubrir la retirada de los militares?

—La única forma de enjuiciar no es a través del Congreso.

—Ya que elude hablar de los despidos, le insisto: ¿cometieron delitos los militares?

—No sé; yo no soy juez.

—Sin embargo, Ulloa, Alva Orlandini y otros hablan de poner mano dura pero se quedaron callados ante la insubordinación de un militar, el general Balaguer.

—Fíjese: yo tengo 54 años y le puedo asegurar que nunca ha habido un gobierno más democrático que el de Acción Popular. Y se lo digo con total imparcialidad. Realizó grandes obras en beneficio de la ciudadanía en general.

—¿Cuáles?

—El Mercado Central, la avenida Zarumilla, La Pampilla, etcétera.

—¿Y qué tiene eso de extraordinario? Durante la dictadura militar se construyeron muchas obras. De repente el nue-

vo edificio de la PIP es algo hermoso...

—La verdad, es un edificio horroroso.

—A usted le gusta mucho hablar con poses aristocráticas; debe de sentirse un personaje españolísimo: un Primo de Rivera, un aristócrata de recia estirpe y a bolengo.

—Claro, como Díez Canseco y Cisneros, Dammert y Ego Aguirre... Yo pertenezco a una familia antigua.

—Pero se sigue sintiendo español, ¿no?

—No; soy totalmente peruano, oiga usted. Soy arequipeño.

—Aristócrata arequipeño: de aquellos de los que hablaba Riva-Agüero, muy amigo de Víctor Andrés, por lo demás.

—Sí, pero la característica de la aristocracia arequipeña es la escasez de sus medios económicos. Javier Díez Canseco y Cisneros está desposado con una dama de la aristocracia, e hizo muy bien. Existen dos teorías genocidas de la humanidad: una es el marxismo, o el genocidio de la burguesía por el proletariado; otra, el nazismo, o el exterminio de los judíos, el mito de la raza superior, etcétera.

—¿Cuál es la suya?

—Yo soy cristiano y creo que todos los hombres son hermanos, hijos de Dios.

—¿Considera usted que Hitler fue su hermano?

—Todos somos hermanos, le repito.

—Entonces, ¿me considera usted su hermano?

—Pero claro, si Dios dice: “Amarás a tus enemigos”. Si no, ¿qué mérito tiene? Ustedes deben imitar a la socialdemocracia y dejarse de tantas cosas.

Una conferencia de prensa realizada el martes 28 permitió a Alfonso Barrantes Lingán y los candidatos de IU al Concejo Provincial de Lima enrumbar definitivamente su campaña electoral. Iniciada ésta con una polémica televisada el domingo 5 de octubre, ampliamente favorable para la izquierda, ha continuado en estas últimas semanas con visitas a diferentes pueblos jóvenes, entrevistas con trabajadores municipales, ambulantes y otros sectores vinculados al quehacer edilicio. La exposición de la Plataforma Municipal de IU para el municipio limeño así como el rol de movilizaciones y otras actividades de propaganda, expuestas en la conferencia de prensa, abren la fase final de la campaña.

Esta es también la preocupación de las otras candidaturas. La reaparición pública de Luis Bedoya, apadrinando al Ing. Richard Amiel, del PPC, o el anuncio de la campaña del Dr. Justo Debarbieri, candidato aprista, marcan el inicio de las actividades públicas de esos partidos, relegados hasta ahora en la carrera electoral. Orrego inauguró sus propias movilizaciones, que a pesar de ser efectuadas en zonas propicias, no le han significado un aval de masas considerable. Es el resultado natural del desgaste en el gobierno, que AP trata de superar con nuevas promesas, mucha propaganda y una orquestada campaña periodística contra la izquierda.

AP es cada vez más consciente de que su contendor principal será, al final de cuenta, Izquierda Unida. No es gratuito que Manuel D'Ornellas, por ejemplo, así lo reconozca, no sin preocupación. Para combatir ese peligro inmediato, no han vacilado en desatar una campaña publicitaria, tratando de identificar a la izquierda con los recientes atentados terroristas y buscando así ahuyentar votantes potenciales en favor de IU. Junto a este tinglado (montado sobre informaciones muchas veces falseadas, como lo ha demostrado “El Diario”), AP y sus voceros utilizando las prooicialistas encuestas POP, tratan de disminuir lo que a todas luces es evidente: el creciente peso político y electoral de IU, sobre todo en grandes zonas populares.

LA PLATAFORMA MUNICIPAL DE LA IZQUIERDA

En respuesta a esta campaña, Alfonso Barrantes, en nombre de IU, presentó los lineamientos principales de su Plataforma Municipal, exigiendo que el debate entre las candidaturas se centre en alternativas reales a los principales problemas de la ciudad y no en ofrecimientos demagógicos y campañas de confusión.

La Plataforma Municipal, elaborada a partir del aporte de numerosos técnicos y especialistas, es una demostración

Arranca la gran campaña

tangible de que IU no sólo es una alternativa de dirección para la lucha popular: también ha empezado a ser una alternativa de cambio. Y convenientemente difundida, se constituye en un emplazamiento a las otras candidaturas para coger de raíz los problemas centrales de Lima Metropolitana. Entre los principales aspectos expuestos resumimos los siguientes:

1. El problema de la alimentación. Barrantes señaló que el elevado costo de los productos de panllevar e industrializados no podía ser evitado sólo con medidas represivas y de control sobre los pequeños comerciantes. Por el contrario, se debe atacar el poder de las transnacionales y de los grandes empresarios y propietarios de tierras de los primeros, porque, a través del control monopolístico de la producción de leche evaporada, harinas, aceites, etc., fijan los precios sólo para obtener gigantescas ganancias y especulando en gran escala; de los segundos, porque, merced a grandes mafias de comercialización, encarecen los productos agrícolas, a pesar de pagar mal al productor agrícola y, en zonas vecinas a Lima, reducen sus sembríos en beneficio de las urbanizadoras. La nacionalización de las grandes empresas monopólicas y el control municipal de la comercialización de los productos agrícolas, así como de toda expansión urbana sobre las tierras de cultivo, es una alternativa concreta.

2. Vivienda y Pueblos Jóvenes. Lima concentra un 60% del déficit nacional de viviendas (calculado en 1'000,000). Sin embargo, la "solución" ofrecida por el Estado (vía FONAVI o Banco de Ma-

teriales), cubre una cantidad muy reducida de viviendas ya que exige condiciones para los préstamos con las que la mayoría de pobladores de PP.JJ. quedan excluidos: título de propiedad, ingresos mensuales elevados (80,000 mínimo), alto costo del metro cuadrado (hoy a S/.39,000), etc. En la base de todo esto, las urbanizadoras, constructoras e industrias de materiales se llevan la parte del león, en desmedro de una gran mayoría de pobladores. El control municipal del mercado de tierras, de materiales de construcción, debe ir acompañado de un plan edil de edificaciones populares.

Un problema similar, relacionado con los alquileres, pone a los inquilinos entre la espada y la pared. De prosperar el proyecto de ley de AP, inspirado por los urbanizadores, existirán reajustes periódicos, acordes con el alza del costo de vida. Por el contrario, la congelación de todo aumento en los alquileres, junto al corte de los desahucios, es la posición de IU; junto a ello, el desarrollo de planes de remodelación urbana en áreas turgurizadas debe ir de la mano con la planificación del alquiler-venta masivo.

3. Agua: Barrantes se señaló que en relación a este vital elemento el 51% de la población de Lima no tiene agua suficiente y que el 26% carece de todo servicio. Y criticó la distribución arbitraria que se efectúa en beneficio de las clases acomodadas y contra los sectores populares. En los PP.JJ., el agua es vendida a S/.70.00 el barril, a pesar de que al aguatero le cuesta sólo S/.2.50. De esa forma, cada familia paga mensualmente unos S/.1,400 para obtener agua, mientras que en zonas residenciales el costo



Barrantes Lingán. IU en prometedora campaña.

mensual promedio está en los S/.600. A eso se agrega, incluso, el hecho de que en numerosas urbanizaciones (como las ubicadas en La Molina) ni siquiera se utilizan medidores, consumiéndose lo mínimo. Una redistribución racional del agua, exige de la Municipalidad tener en sus manos la administración de esos recursos.

4. Contaminación ambiental: agravada por el caos del tráfico y la sobresaturación de vehículos (sobre todo en el centro) el peligro se incrementa con la acumulación de la basura y los desechos contaminantes de las grandes industrias. La salud de la población exige, por ello, que el Municipio entre a tallar en la racionalización del transporte, la utilización racional de la basura y el control de los desechos contaminantes.

Estos y otros puntos principales de la Plataforma Municipal de IU sólo podrán ser defendidos si el pueblo, a través de sus organizaciones populares, interviene activamente en la planificación y utilización de los recursos municipales. El Poder Vecinal se convierte, por tanto, en una garantía de control democrático, que garantiza la autonomía del poder local frente al central y canaliza las reivindicaciones populares en relación al Gobierno.



Malas notas en el colegio

"Cabe preguntarse si las regulaciones profesionales para los periodistas son deseables. Los numerosos argumentos aducidos al respecto son contradictorios. La multiplicidad de sistemas sociales y económicos que existen en el mundo, así como las necesidades específicas de los países individuales, hacen obviamente difícil dar una respuesta globalmente afirmativa o globalmente negativa a esta interrogación. En esencia, esto depende de la sustancia de las regulaciones propuestas".

Informe MacBride de la UNESCO (1980)

Cesó la fanfarria sobre la dación de la Ley de Colegiación del Periodista. Ahora se muestra la entraña reaccionaria de la medida. Por lo pronto, la reglamentación de la Ley va a estar a cargo de una comisión nombrada por el Poder Ejecutivo e integrada por cinco miembros: dos representantes del Sistema Nacional de Información (SINADI), uno de la Federación de Periodistas del Perú (Av. Abancay), uno de la Asociación Nacional de Periodistas (amagada por los Miró Quesada) y uno del Ministerio de Educación. No cabe mayor descaro hegemónico del Gobierno.

Lo que está en juego es mucho más que el derecho de los periodistas a la profesionalización o el privilegio de pertenecer a una especie de Club Nacional para hombres de prensa, o supuestamente tales. Lo que está en disputa es la libertad de expresión e información, derecho que corresponde a los ciudadanos y sus organizaciones políticas y sociales, de los cuales el periodista es apenas representante y vehículo.

Por ello, los sectores progresistas, los organismos sociales, incluidos los de periodistas y escritores, tienen que mantenerse alertas y exponer su opinión respecto a lo que debe ser el reglamento de la Ley de Colegiación.

¿Es necesario el Colegio?

La coyuntura en que se da la Ley y el

¿Se pretende legalizar el parametraje por intermedio del Colegio de Periodistas?

contexto de retorno reaccionario en que se produce obliga a plantear en términos distintos, específicos, lo que fue una reivindicación de los periodistas: el Colegio profesional.

En 1963, cuando se presentaron en el Parlamento dos proyectos de ley de colegiación de los periodistas, "El Comercio" y otros órganos de la derecha clamaron crimen. La Asociación Nacional de Periodistas, presidida por Dante Cusato, publicó escandalosos comunicados contra el intento. El 11 de setiembre de ese año, se leía en uno de esos textos este juicio: "La experiencia demuestra que los colegios, como el proyectado, son el arma favorita de que se valen los gobiernos despóticos para amedrentar o silenciar a los hombres de prensa no afectos a sus simpatías y a quienes discrepan y denuncian abusos del poder". Ese punto de vista, expuesto bajo el primer gobierno de Belaúnde, puede ser suscrito ahora por los sectores democráticos del país.

Ahora bien, aunque no deseable desde el punto de vista del desarrollo democrático de la libertad de prensa, de expresión y de información, el Colegio va a ser una realidad. Por lo tanto, hay que tratar de que sea lo menos malo posible.

¿Quiénes son periodistas?

El centro de la amenaza contra el periodismo escrito, radial o televisivo no proviene del Colegio. Está en el sistema mismo de propiedad y manejo de esos medios. De esto hay que partir. Pero ya dentro del marco de la Colegiación, la interrogación decisiva es: ¿a quiénes se va a considerar periodistas?, ¿va a tener el Colegio la facultad de determinar quiénes pueden y quiénes no pueden escribir en los periódicos?

En su Artículo Segundo, la Ley dice que "la Colegiación es requisito indispensable para el ejercicio de la profesión periodística". El texto del Artículo Tercero precisa: "Para la inscripción de los periodistas en el Colegio, es esencial la presentación del Título Profesional correspondiente, otorgado por cualquiera de las Universidades del País, conforme a las leyes respectivas. También tendrán derecho a colegiarse las personas que acrediten el ejercicio periodístico en forma permanente y/o estable".

Esto quiere decir que pueden entrar al Colegio tanto los egresados de universidades (y aquí hay que reiterar lo injusto de la exclusión de los graduados en Institutos Superiores como el "Bausate y Meza"), como los periodistas prácticos, sean permanentes (a tiempo completo) o estables (los colaboradores, suponemos; cuyo número mínimo de colaboraciones al año debería, en tal caso, ser fijado por el Reglamento).

Hay un principio positivo en esto, que ojalá no sea troncado por el Reglamento.

por César Lévano

to. La inclusión de quienes, sin tener título universitario, poseen vocación y ejercicio periodístico. En el país de José Carlos Mariátegui esto es premisa ineludible. Es, además, principio de periodismo moderno, que al mismo tiempo que exige una especialización teórica y práctica en las universidades no cierra las puertas al ingreso de fuerzas y sectores nuevos.

La experiencia mundial ofrece algunos ejemplos útiles al respecto. En la Unión Soviética, según artículo de Nóvosti, cerca de la mitad de los periodistas son graduados en universidades. En Gran Bretaña, los periodistas son reclutados entre graduados y entre personas sólo con vocación, pero éstos, una vez contratados, deben seguir cursos de especialización en los centros de formación de periodistas. En los tiempos que corren, y dadas las nuevas exigencias teóricas y prácticas del periodismo, esto último nos parece aconsejable, sin que sea excluyente de toda otra forma de reclutamiento.

En resumen, deben exigirse varias cosas antes del Reglamento y en el Reglamento: La representación de los docentes y estudiantes de periodismo en la comisión que lo redacte, la inclusión de los egresados de institutos superiores en el Colegio; la ampliación de los fines del Colegio, para que abarque derechos y beneficios no sujetos a contrato de trabajo; la aplicación de los fondos del Colegio a fines de formación profesional, a la estructuración de una tecnología comunicativa en los centros consagrados a educar y reciclar periodistas.

Frente Unico por Francisco Moncloa

El negocio urbanizador y el poder municipal

El viejo dicho "no hay puntada sin nudo" tiene su versión urbanística: "No hay nueva avenida sin negocio urbanizador previo".

Es decir que cuando alguien, desde un concejo municipal o del Ministerio respectivo, planea una nueva carretera o una nueva avenida, hay que descubrir quiénes, previamente, han adquirido o "denunciado" los terrenos, vecinos a esa nueva vía.

Es obvio que esos terrenos, haciendas o tierras eriazas tienen poco o ningún precio, según el caso, sin la avenida o carretera programada. Pero bastará que se inicien los trabajos de la nueva vía para que los precios se eleven en cien o mil veces.

Detrás de cada avenida o carretera...

Así ha ocurrido sistemáticamente. A nadie se le escapó que la carretera a Chosica no siguió desde su comienzo el lecho del Rímac y que dio un rodeo amplio sólo para pasar cerca al fundo La Molina, de propiedad de gentes vinculadas con el gobernante de turno.

Ni que el Mercado Mayorista fue ubicado en terrenos que inmediatamente impulsaron y facilitaron el negocio de la urbanización y de los monstruosos edificios de El Porvenir, manejado todo ello por el grupo Prado durante el gobierno de Manuel.

La prolongación Javier Prado, que atravesó haciendas en plena producción, estaba claramente proyectada para que el grupo Brescia comercializara a precios de terrenos urbanos los fundos propios o recién adquiridos.

Y las avenidas Angamos o Benavides de Miraflores se prolongaron para poner en funcionamiento el previo programa de los dueños de los terrenos que dieron paso a las urbanizaciones de Chacarilla, Monterrico, etc. El aeropuerto estuvo ubicado para favorecer a los propietarios de esas tierras.

Así fue como Lima no se expandió en círculos continuos, es decir, urbanizándose los terrenos inmediatos al casco urbano ya habitado. Lo hizo a "saltos", urbanizando áreas alejadas del perímetro habitado. De esta manera dejaron "bolsones" de terrenos agrícolas entre urbanización y urbanización.

Esas tierras habían sido previamente compradas a su precio de haciendas, es decir, de acuerdo a su valor de producción agraria. Pero no bien quedaban encerradas entre dos urbanizaciones, sus nuevos propietarios las reservaban como futuras ventas a precios de terrenos urbanos. Lo que se compró a S/. 6.00 el metro cuadrado como tierra agrícola, alcanzó precios delirantes hasta en miles de soles con pocas inversiones en "obras". Se asesinó tierras que servían para alimentar a la población, y en lugar de verduras se sembró cemento.

Las "hermanitas" de Irigoyen

El negocio "urbanizador" es y ha sido una de las deformaciones estructurales más monstruosas del sistema "rentista" que impera todavía en el Perú. Tanto, que esos grupos ocuparon y ocupan un lugar de privilegio entre los del poder real, al lado de las transnacionales de la exportación, la industria y las finanzas.

Fue el economista Jorge Bresani el primero en detectarlos como grupos de poder. Más tarde, un arquitecto populista, Eduardo Irigoyen, supo descubrir las vinculaciones de las "tres hermanitas", los urbanizadores, las mutuales de vivienda (iojo!) y la gran industria de construcción, de cemento, etc. Los tres grupos actuaban coordinadamente con el poder administrador, es decir, con el gobierno y los concejos municipales.

Por todas estas razones me corren escalofríos cuando Eduardo Orrego propone un "crecimiento" lineal de Lima metropolitana desde "Pativilca hasta Pisco". ¡Centenares de kilómetros que atraviesan haciendas y tierras eriazas que pueden ya estar vendidas o "adjudicadas" en "concesiones" a los grupos urbanizadores tradicionales o a otros más modernos!

Frente a la magnitud del negocio y el poder de los negociantes, la vieja tesis de que la plusvalía o el mayor precio que alcanzan los terrenos pese a la comunidad, es poco menos que la "carabina de Ambrosio", fácilmente burlable.

La única manera de impedir radicalmente que continúe el monstruoso negocio es declarando simple y llanamente que la actividad urbanizadora y la comercialización de esos terrenos (y no de todos) sea exclusivamente ejercitada por los concejos municipales y no por los grupos privados. Así lo propone Alfonso Barrantes. Orrego se queda en la inoperable tesis de la "plusvalía".



Nexos entre coca y política

Los padrinos

Detrás de cada gran fortuna hay un crimen.

BALZAC

MARKA expuso hace dos meses (No. 168) los vínculos entre cocaína y política en América del Sur. Calculamos entonces que la venta de pasta de cocaína peruana a los Estados Unidos rinde 1,562 millones de dólares. La cifra puede ser mucho mayor. Un documento interno del Senado de los Estados Unidos señala: "Considérese que sólo en el Perú se producen anualmente 200 toneladas de cocaína. Enviadas a Miami y reducidas a un 10 por ciento de pureza, pueden tener un valor al por menor de 140 mil millones de dólares ("140 billion"). Esto equivale a 42.000.000.000.000 de soles y explica por qué el turbio negocio arrastra mandatarios, generales, senadores, funcionarios estatales de la coca, policías y dirigentes políticos, aparte de delincuentes y anticastristas comunes. Hechos recientes en el Perú ratificaron sospechas. El asunto es ahora seguir la pista. Sin olvidar el contexto de cultivo y consumo de hojas de coca en el mercado local, con su carga de siglos de hábitos y de equívocos.

7 de octubre de 1980. El senador aciopopulista alvista Eduardo Yashimura, secretario de su Cámara, no tiene por qué preocuparse. Tras ser señalado por "Caretas" como defensor del narcotraficante Guillermo Porto Cárdenas Dávila (a) "Mosca Loca", ha sido respaldado, a nombre de su partido, por el senador José Carlos Martín. Parece que todo va a quedar en nada.

23 de octubre. El Senado, a iniciativa de Edmundo Murrugarra (UDP), acuerda nombrar una comisión multipartidaria investigadora del tráfico de drogas. Murrugarra había empezado denunciando los nexos entre ciertos políticos y los narcotraficantes. El senador Yashimura tiene por qué preocuparse. Pudiera ser que se examinen las denuncias que en la etapa electoral se hicieron contra él en el Departamento de San Martín. Un diario de Tarapoto exhibió en esos días un contrato de publicidad por el cual "Mosca Loca" convenía con Radio Tropical la transmisión de 60 avisos diarios en favor del entonces candidato a senador. Hasta Javier Alva Orlandini vota por el nombramiento de la comisión, aunque la designación de ésta queda pendiente para esta semana.

Yashimura se definió hace poco "abogado honesto" y "educador de conducta recta". Veremos lo que dice la investigación. Por lo pronto, se sabe que en los altos círculos de AP cunde el nerviosismo. Uno de los problemas que allí inquietan es la presencia inminente del nuevo embajador de los Estados Unidos,

Edwin Corr, exsecretario de Estado adjunto para asuntos internacionales de narcóticos. "Oiga" editorializó el otro día contra ese nombramiento, que agravia, dijo, nuestro honor. Evidentemente, el hecho molesta a hombres rectos y honestos.

Tanto los pequeños productores como los pequeños negociantes de la coca, son los que soportan las inútiles campañas tipo "verde mar", en claro perjuicio de su precaria economía. Sin embargo, el tráfico sigue sobre ruedas para algunos funcionarios públicos y dirigentes políticos.

Schwarz



Lo que escuchó el Senado yanqui

El 23 de abril último, el Comité de Reglamento y Administración del Senado estadounidense escuchó varios testimonios con relación a una propuesta de crear un Comité Selecto sobre Abusos y Control de Narcóticos. Es posible que lo que allí se dijo haya determinado el cambio de embajador de ese país en el Perú. (Un boletín de los Trabajadores de la Empresa Nacional de la Coca fechado el 20 de agosto de 1980, calificaba al gerente general de esa entidad, ingeniero Alejandro Costa Spigatis, de "sinistro personaje de cuantiosa y oscura fortuna, que se ufana de la amistad de uno de los hijos del Gr1. Francisco Morales Bermúdez y del apoyo omnipotente del embajador de los EE.UU.").

Uno de los declarantes ante el Senado fue el periodista Robert W. Greene, de "Newsday", quien había pasado, junto con un colega de redacción, siete meses estudiando las redes del vicio y el tráfico en las principales ciudades del país. En declaración escrita, expresó Greene: "Una fase de la investigación se refirió al surgimiento de Arizona como uno de los principales corredores hacia los Estados Unidos para una amplia variedad de sustancias narcóticas que tienen su origen en América del Sur, América Central y México. Esas sustancias son principalmente heroína, cocaína y marihuana. Pudimos identificar 23 redes principales que operan a través de ese corredor, cinco de las cuales están total o parcialmen-



Los millonarios ingresos que perciben las mafias en la comercialización de la cocaína desencadenó un amplio debate en el Senado norteamericano. El asunto parece trasladarse ahora a la Plaza Bolívar.

te controladas por familias de criminales de la Cosa Nostra de Nueva York, Detroit y Chicago.

"Nos enteramos de que hay hasta 800 pilotos, 550 de ellos sólo en el área de Phoenix, que trabajan a tiempo completo en vuelos desde México a más de 2,000 pistas de aterrizaje en Arizona".

En la misma audiencia se presentaron testimonios que indican que en el propio aparato gubernamental estadounidense hay interesados en sofocar investigaciones, por lo menos cuando se vinculan con cierta política. Thomas C. Renner, quien señaló que el tráfico abarca drogas y armas, denunció:

"Los burócratas de la Agencia de Sanción de Drogas (Drugs Enforcement Agency: DEA), de aduanas, de control de alcohol, tabaco y armas no sólo negaron que hubiera un problema, sino que han empleado desde entonces una desordenada cantidad de tiempo y esfuerzo en tratar de localizar y castigar con investigaciones internas a aquellos interesados y preocupados agentes que osaron hablar conmigo y confirmaron la autenticidad de documentos que yo había obtenido, los cuales prueban la existencia y crecimiento de dicho tráfico".

La explicación para tal desidia pudiera estar en la política frente a Cuba. Porque aquí entran a la historia muchos refugiados cubanos anticastristas. Lo indicó así, en la misma audiencia, Michael J. Aguirre, profesor de historia del delito en la Universidad de California del Sur: "Inevitablemente, los nuevos refugiados

comenzaron a buscar una nueva manera de ganar dólares rápido, y su necesidad coincidió con el nuevo mercado de drogas recién desarrollado en el país. La solución obvia fue la cocaína, que crece casi exclusivamente en las escarpadas laderas de los Andes en el Perú y Bolivia".

La mafia cubana

Aguirre explicó que ese grupo cubano de traficantes, conocido como "la mafia cubana", estuvo inicialmente formado por gansters de la isla que habían ya antes comprado terrenos en La Florida.

Aguirre descargó en Nixon gran culpa en el crecimiento del tráfico de marihuana y cocaína, por haber puesto todo el esfuerzo de represión sólo en la heroína. Para los propósitos prácticos, afirmó, esto "eliminó" a la vieja mafia como rivales de los surgentes cubanos. "Hay razones para creer —prosiguió— que algunas personalidades de la administración Nixon tenían más que razones políticas para aplicar medidas que produjeron un cambio tan dramático en las prácticas del contrabando. Se requiere una investigación; tanto más cuanto que en el pasado los intentos de probar el caso han sido bloqueados con el argumento de la seguridad nacional".

"Debe decirse, naturalmente, que otras administraciones nacionales asumen alguna responsabilidad por el abrupto crecimiento de la 'mafia cubana'. En los años 60, miles de cubanos fueron armados, entrenados y financiados por la CIA a la espera de que eventualmente

derrocarían a Fidel Castro. Esas armas automáticas permanecieron en manos cubanas después del fracaso de Bahía de los Cochinos, y son ahora empleadas en ciudades de los Estados Unidos. Circula el triste relato de un intento de concertar una tregua ante la vieja mafia y los crecientes cubanos. Pese a un acuerdo previo de que los delegados llegarían desarmados, los cubanos se hicieron presentes con armas suficientes como para empezar una guerra. Los más veteranos de la mafia no deseaban tan elevada presencia, y literal y figurativamente abandonaron el campo a la nueva generación en línea de sucesión étnica... El papel de los contrabandistas cubanos no fue oficialmente reconocido hasta 1970, cuando la Operación Aguila reveló la existencia de una red internacional. Entre los dirigentes detenidos figuraba Mario Escandar..."

El relato del historiador refirió luego una guerra verdadera entre cubanos y colombianos por el mercado estadounidense de las drogas. Hubo cientos de muertos, precisó. Esto no sólo produjo un récord de asesinatos en La Florida, sino también el surgimiento del término "cocaine cowboy" en el habla popular florideana.

Actualmente, la policía estadounidense sostiene que el conflicto ha sido superado. Parece ser que el acuerdo de tregua reserva la cocaína para los colombianos y la marihuana para los cubanos. Señores teóricos de la economía social de mercado, ni siquiera en esto actúa sin trabas la libre empresa...

She

El informe de Aguirre aportó un personaje descrito sólo como ella ("she"). Se trata de una mujer que parece escapada a la novela de Mario Puzo "El Padrino". Su esposo inició el negocio; pero fue asesinado por un miembro de la mafia neoyorquina. "La mujer —declara Aguirre— tomó a su cargo la actividad, vendió a su esposo y expandió grandemente el negocio. Emplea a hábiles falsificadores que producen un continuo abastecimiento de visados y documentos de identificación falsos para el uso de su gente. Llega personalmente varias veces al año a Miami para vigilar las activida-

des y ha comprado costosas residencias en el área. Posee también una flota de botes, aviones y automóviles, y tiene un bien entrenado cuerpo de guardaespaldas, todas ellas bellas mujeres".

Uno de los resultados de la guerra abierta entre traficantes ha sido el surgimiento de laboratorios de cocaína en La Florida. La pasta, que iba antes a Colombia para su elaboración, viaja ahora directamente desde aeropuertos del Perú o Bolivia. A veces efectúa una escala técnica en México.

La ubicación de terrenos para laboratorios no es difícil cuando se invierte, como hacen los narcotraficantes, \$ 32

millones de dólares al mes. Dicho sea de paso, más de un conocido nuestro ha comprado fincas en La Florida. Por ejemplo, el general Frank Tweddele.

El opio americano

Robert Greene puso el dedo en la llaga cuando señaló que las autoridades de su país han presupuestado millones de dólares para combatir la droga y aun para exterminar y sustituir los cultivos de amapola, coca o marihuana. Nada han invertido, en cambio, en averiguar por qué se consume la droga.

"Mientras haya una demanda imperativa de drogas —advirtió—, habrá abastecedores de drogas. Las ganancias por el suministro de drogas son tan inmensas que ninguna sentencia, excepto la muerte, detendrá a los potenciales suministradores. La cultura de la droga en este país es como una enfermedad. A menos que encontremos la causa de la enfermedad y curemos ésta, gastaremos millones cada año en aplicación de la ley, y nos enfrentaremos con la necesidad de gastar millones en el futuro infinito. Por cada abastecedor encarcelado, otro toma su lugar. No podemos ahora reducir nuestros esfuerzos por capturar a los abastecedores; pero nunca obtendremos la victoria si es que no eliminamos la demanda. Y nunca eliminaremos la demanda mientras no sepamos por qué los jóvenes de los Estados Unidos necesitan las sustancias narcóticas".

Michael Aguirre se acercó a una explicación al sostener que la guerra de Vietnam, el asesinato del presidente John Kennedy y el renacimiento político de Richard Nixon contribuyeron a la amargura de las nuevas generaciones contra el "Establishment"; es decir, el orden y las jerarquías constituidos. "Como parte de la repulsa general contra las cosas tal como eran, la juventud de la nación se volvió a las drogas, y la demanda estimuló la oferta".

El "american dream", el sueño americano, se ha esfumado. Jóvenes ebrios de bienestar material y vacíos de esperanzas encuentran en la droga un suplemento, cuando no un sustituto, de alma.

La cocaína se ha vuelto el opio de millones. A los factores sociales se suelen sumar determinantes psicológicas individuales: falta de afecto familiar, cinismo individualista de los padres. Una civilización basada en el egoísmo tiene poco que reprochar a quienes se entregan a la droga por la simple razón de que les gusta.

El problema es que el consumo de drogas se vincula con el tráfico, y éste con la moral pública y privada de países como el Perú. Si los jóvenes estadounidenses no dependieran tanto de la droga, no tendríamos tantos traficantes presos en Lurigancho o en el Hermelinda Carrera,

TO CREATE A SELECT COMMITTEE ON NARCOTICS ABUSE AND CONTROL

HEARING BEFORE THE COMMITTEE ON RULES AND ADMINISTRATION UNITED STATES SENATE

NINETY-SIXTH CONGRESS

SECOND SESSION

ON

S. RES. 207

TO CREATE A SELECT COMMITTEE ON NARCOTICS ABUSE AND CONTROL

APRIL 23, 1980



Printed for the use of the Committee on Rules and Administration
United States Senate

U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE

WASHINGTON : 1980

El documento reservado de las audiencias sobre drogas en el Comité de Reglamento y Administración del Senado de los Estados Unidos.

tanta corrupción en esferas gubernamentales, militares, judiciales y policiales.

Otro documento oficial de los Estados Unidos, el Informe al Congreso remitido por el Contralor General de ese país el 25 de octubre del año pasado, precisó:

"En los últimos dos años se ha registrado una tendencia estadísticamente significativa al aumento del uso de cocaína, por adultos jóvenes. Una encuesta nacional en 1977 señaló que casi una de cada cinco personas entre los 18 y 25 años de edad informaban haber consumido cocaína por lo menos una vez. De 1976 a 1977 hubo un aumento de 43 por ciento en el número de adultos jóvenes que informaron consumir cocaína. En total, la encuesta indicó que cerca de diez millones de estadounidenses han consumido cocaína por lo menos una vez en su vida".

Cómo andamos por casa

En el Perú, el consumo de cocaína y drogas conexas crece cada día. El Dr. Javier Mariátegui reveló recientemente que buena parte de los drogadictos, luego del consumo de marihuana, LSD y otros barbitúricos, se dedica hoy a drogas mayores como la pasta básica y la cocaína.

Otro psiquiatra peruano, el Dr. David Nizama Valladolid, relata en la "Revista de Neuro-psiquiatría" los estragos de la PBC y la cocaína en el ser humano. Describe etapas entre las cuales no hay linderos perceptibles. La primera es el periodo anómico, en el cual el sujeto empieza a escindirse socialmente de la familia.

El siguiente periodo, de comportamiento psicopático, es descrito por el científico con el apoyo de la jerga juvenil. "Hay abolición de los sentimientos y valores superiores ("todo le llega"), cinismo ("conchudez"), mitomanía ("barajos a todo el mundo"), egocentrismo ("yo y nadie más que yo"), hostilidad pasiva contra la familia, fugas de la casa ("ya soy fuga"), se emancipa de la tutoría paterna ("emancipada"), pseudomendicidad ("manga", "picota"), irresponsabilidad ("salirse con la suya"), conducta delictiva que inicia casi siempre por la casa ("choques con la casa", "trueques", "cambios", "chenchis"), problemas con la policía, a la que odia ("batida", "ampayes", "cayó la mancada", "roche con los verdes"), reacciones violentas ("arrebatar", "aberracarse"), negativa al aconsejamiento, tendencia a mostrarse autosuficiente ("no me comprenden, me gusta como soy, nadie se meta").

Lo que empezó como curiosidad y "vacilonzote" termina en ruina física y mental, sobre todo con los métodos

de procesamiento casero que es el que rige para la casi totalidad de la PBC consumida en los barrios.

La masticación es otra cosa

Hace treinta años, el psiquiatra Carlos Gutierrez Noriega, muerto temprana y trágicamente en Italia en 1951, denunció la masticación de la coca como un flagelo contra el campesino peruano. El gran médico desenterró las raíces del mal en su libro "Cocaísmo y alimentación en el Perú": "Al principio se coquea porque no se come bien; luego no se come bien porque se coquea".

El hábito empezó con la conquista española. El padre Bernabé Cobo recordó en su fascinante "Historia del Nuevo Mundo", siglo XVII, que la masticación en tiempo de los incas estaba reservada a reyes y nobles. Fue la ambición hispánica lo que extendió el cultivo, "especialmente en el Cuzco, cuyos vecinos tuvieron en un tiempo su mayor riqueza en estas heredades".

Frente a la tesis del Dr. Carlos Monge, según la cual el cocaísmo es parte de la adaptación a la altura, Gutiérrez Noriega replicó que Cerro de Pasco está más alto que el Cusco; pero consume menos coca, y que en las alturas del Tibet no se consume coca. Se trata, pues, de un hábito creado por el hambre y alimentado por la proximidad de la hoja.

Los daños físicos de la masticación son menos graves que los del consumo de PBC o cocaína; pero son notables. "A diferencia de lo señalado por Gutiérrez Noriega para el cocaísmo, en la 'pastomanía' los efectos tóxicos agudos son dramáticos y de presentación muy rá-

pida", dice el Dr. Nizama.

El gobierno y la coca

Lo notable es que la política del gobierno peruano sobre la coca no está dictada por el afán de preservar la salud de nuestros campesinos. Viene determinada por el afán de las autoridades estadounidenses de combatir el narcotráfico hacia su país.

Ese es el origen de las campañas "verde mar" para erradicar los cultivos de coca en el Perú. Hay que decir que esa política sólo ha perjudicado a los pequeños y medianos agricultores y encarecido la hoja para el indio.

No podía ser de otra manera. El ya mencionado informe del contralor estadounidense señala, tomando en cuenta experiencias en diversos países, que "los éxitos de la erradicación (de plantas tóxicas) sólo pueden ser temporales si es que no se da a los cultivadores fuentes alternativas de ingreso". "Los cultivos sustitutorios no han avanzado más allá de la etapa de demostración", agrega.

Un informe de funcionarios estadounidenses fechado en marzo de 1978 indicó pesimismo respecto a la erradicación del cultivo de coca debido al peso de la tradición, a la facilidad del cultivo y a la inexistencia de alternativas rentables.

Hay en la masticación un problema de cultura. La Comisión Organizadora del "Primer Encuentro de Nacionalidades" realizado el año pasado en Cusco incluye en su propuesta de plataforma de lucha la "defensa de la utilización de la coca como parte integrante de nuestra cultura". Ese fue también el parecer del Dr. Alfredo Torero.

La comercialización de la coca a través de ENACO, no está dictada por el afán de preservar la salud de los que la consumen.

Hume



No debe confundirse, por otra parte, el consumo habitual del campesino con el tráfico ilícito de hojas de coca para su transformación en pasta básica de cocaína. Se calcula que la coca de consumo campesino es sólo la décima parte de la que se produce. Las nueve décimas van a los narcotraficantes.

Una prueba indirecta está en la cantidad de coca que controla y comercializa la sospechosa Empresa Nacional de la Coca (ENACO). Mientras el contralor estadounidense diagnostica un aumento en los cultivos de la coca en el Perú, la producción fiscalizada por ENACO prácticamente no cambia. (¿Será porque algunos cargamentos desaparecen con camión y todo?).

Evidentemente, sólo una política de largo aliento, que lleve a la elevación del nivel de la vida de los masticadores de coca y a la sustitución provechosa de cultivos puede alterar la situación. Mientras los traficantes cuentan con padrinos poderosos y la represión se descarga sólo sobre pequeños paqueteros; mientras no se distingue entre coca de consumo popular y coca para los traficantes; mientras no se investiga a fondo el problema del narcotráfico, nada o muy poco se habrá avanzado. Sugerimos que la investigación de los senadores abarque no sólo la fortuna de ciertos traficantes conocidos, sino también la de algunos de sus amigos y de los familiares de éstos. Las sorpresas pueden ser grandes.

Comercio de la coca en pequeña escala. Sin embargo, grandes cantidades son comercializadas exclusivamente por las mafias.



La constitución de nuevas clases tiene su origen en el campesinado quechua y aymara.

Túpac Amaru y la unidad nacional

El bicentenario del levantamiento de Túpac Amaru plantea con renovada vitalidad el problema de nuestra nación en formación y, en particular, el papel que en ella deben cumplir los indios quechuas, aymaras y selváticos.

En un breve recuento histórico de nuestra independencia, Mariátegui señalaba: "La revolución de Túpac Amaru la hicieron los indígenas; la revolución de la Independencia la hicieron los criollos. Entre ambos acontecimientos no hubo consanguinidad espiritual ni ideológica".

Partiendo del hecho histórico que la independencia, con la mantención de la semifeudalidad, y el posterior desarrollo capitalista se han efectuado contra las grandes mayorías nacionales e indígenas, debemos avanzar en presentar lineamientos de solución desde una alternativa socialista.

El capitalismo deformado y el mestizaje compulsivo

El desarrollo capitalista, durante el presente siglo y en particular en las últi-

mas tres décadas, ha motivado cambios profundos en nuestra sociedad y en la estructura de clases.

La creación de la clase obrera minera primero, y manufacturera e industrial después, en las grandes ciudades, ha tenido como procedencia principal las poblaciones indígenas de nuestra sierra.

Es el mismo caso de importantes contingentes de la pequeña burguesía urbana de las capitales de departamento y provincia del interior del país, como también de las propias ciudades costeñas.

El capitalismo se ha alimentado para la adquisición de mano de obra y la creación de un mercado restringido, básicamente (aunque no de manera exclusiva) de las masas indígenas. Mariátegui afirmaba que el Perú era tres cuartas partes indio. Es evidente que el porcentaje ha disminuido, y que las nuevas clases constituidas han tenido en el campesinado quechua y aymara su principal origen.

Así como los nuevos contingentes de clase creados por el capitalismo tienen en lo fundamental una procedencia definida, de la misma manera, el proceso de mestizaje encuentra también en la clase obrera y la pequeña burguesía millones

de variados y diversos representantes, que tienen su lugar de procedencia cultural, social y racial de las nacionalidades indígenas.

El desarrollo capitalista, con el fortalecimiento de la presencia imperialista y de rezagos semif feudales en el campo, ha sido políticamente antidemocrático. Esto ha motivado que el proceso de mestizaje sea compulsivo, comprobando que el camino de la unidad nacional y construcción de la nación peruana no es posible utilizando ese método.

Lo andino en nuestra cultura, en la vida social y política del país ha penetrado, de manera contradictoria, producto de este doloroso proceso, en todas las grandes ciudades. A pesar de su irracionalidad, (el capitalismo), ha hecho más evidente los componentes principales de nuestra nación en formación, haciendo explícito que su constitución no es un problema de unidad racial, ni cultural, sino antes que nada, de proyecto social y político común de las grandes mayorías nacionales.

¿Indios o sólo campesinos?

Hemos hecho mención, de cómo el proceso de mestizaje compulsivo que el capitalismo genera, a pesar de hacer evidente la vigencia y multiplicidad de lo andino, no permite sentar las bases para la construcción de la nación peruana.

En ese sentido queremos afirmar la idea que a pesar del indudable y masivo mestizaje de la cultura, de la vida social y política, y de las clases, en nuestro país viven aún millones de indígenas que tienen como ocupación principal las labores agrícolas.

No sólo esto; cuando se señala que el problema de los pueblos quechuas y ay-

maras es principalmente económico y social, no por ello le estamos quitando su particularidad nacional.

Por su lengua, por su organización social principalmente en comunidades, por su cultura, por su concentración en vastos territorios y por su historia, son nacionalidades evidentes, que sólo el etnocentrismo puede negar.

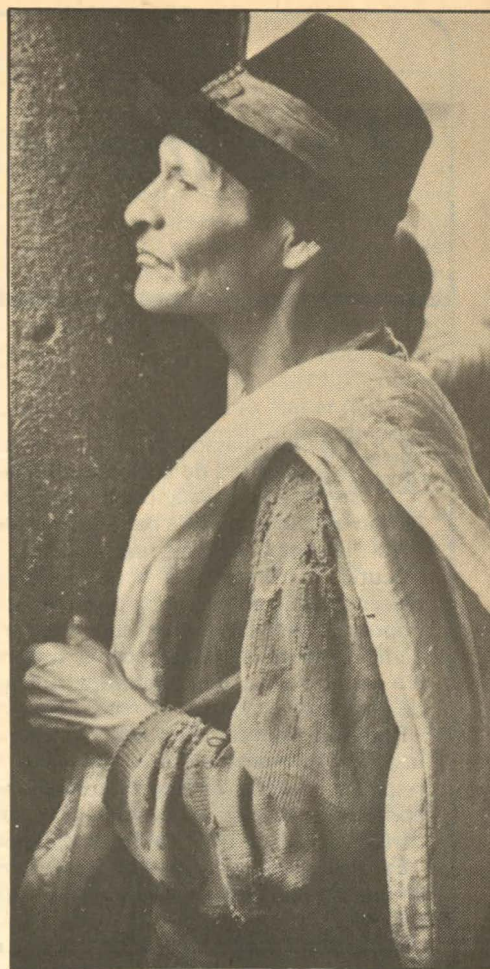
Cuando se señala que el problema indígena no es principalmente racial, sino que se identifica centralmente con el problema agrario, se está haciendo mención implícita al hecho que la construcción de estados nacionales quechuas y aymaras son antihistóricos; pero de ninguna manera se está proponiendo disolver y desaparecer el problema de las nacionalidades indias en lo económico y social.

Por el contrario, la forma de solucionar la cuestión nacional interna, y en concreto el problema del indio, parte de democratizar la economía y la sociedad, en el marco de un Estado nacional único sin desaparecer la multiplicidad de nacionalidades al interior del país, sino consolidando su desarrollo y florecimiento en un proyecto social y nacional común.

Hacer excluyente los términos "indio" y "campesino", es pretender decir que los problemas de las nacionalidades han dejado de manifestar un problema de clase.

La construcción nacional y el socialismo

El camino para la construcción de la nación peruana, no es la "homogeneización" de nuestra población por medio del mestizaje compulsivo de la burguesía



Debemos proponer la plena igualdad de derechos de las diversas nacionalidades.

y el imperialismo, sino la constitución de un proyecto social común de las grandes mayorías, que permita resolver el problema nacional.

Esto significa que así como estamos por un Estado basado en los obreros y campesinos y fuerzas populares, debemos también proponer la plena igualdad de derechos de las diferentes nacionalidades de nuestro país.

La diversidad de lenguas, de razas, de costumbres, de regiones y territorios, de historias de los diferentes pueblos del Perú tiene que ser reconocida en un proyecto de Democracia Popular. Esto no nos separará, sino, por el contrario, sentará las bases para una nueva y gran unidad. No puede haber, como no la ha habido nunca en el país, unidad sin el reconocimiento pleno de la diversidad, que en este caso significa reconocer los derechos igualitarios de las nacionalidades peruanas, en el marco de un Estado Democrático, Nacional y Único que debe ser el Perú.

Esta sería la forma como hacer de la Revolución Democrática Popular en nuestro país, labrada principalmente por los obreros mestizos y los campesinos indios, un acontecimiento que resuelva el paralelismo histórico aún presente de la Revolución de Túpac Amaru y la de los criollos en 1821, creando una nueva "consanguinidad espiritual e ideológica" en el Perú.

La forma de solucionar la cuestión nacional interna y el concreto problema del indio, pasa por la democratización de la economía y la sociedad.



Una mesa de partes ...

por Agustín Haya

La semana pasada tampoco se resolvió el nombramiento de la comisión investigadora de la dictadura militar. Por el contrario, la opinión pública soportó una avalancha de críticas contra su conformación. Y parece que, definitivamente, no va a haber comisión investigadora.

Vale la pena hacer un breve recuento: la moción de la UDP empieza a ser discutida el martes 14 de octubre, dos meses y medio después de haber sido presentada. Se adhieren, en primera instancia, los voceros del APRA y de Acción Popular. Cuando todo parecía culminar, el sector "pragmático" del aprismo, como gusta ser calificado por los voceros de la derecha, echó todo por tierra. No estaban de acuerdo con que sus integrantes sean los miembros de la comisión de derechos humanos y mucho menos que la presida Javier Valle-Riestra.

Entonces solicitaron un cuarto intermedio que hasta ahora dura. En las negociaciones ha triunfado, por cierto, el "realismo" derechista. No van a respaldar ninguna investigación sino que se van a limitar a nombrar una comisión "especial", encargada de recibir denuncias que serán tramitadas, de considerárselas convenientes, ante el poder judicial.

Es decir, como apuntaba un agudo observador, van a convertir a la comisión en una simple mesa de partes y a los diputados en los conserjes mejor pagados del país.

Ni Acción Popular ni el APRA se han molestado en explicar públicamente su cambio de opinión. En su lugar, lo han hecho profusamente "Oiga" y "Caretas".

Para la primera, se trata de poner freno a una campaña conducida maliciosamente para enfrentar al Gobierno y a las Fuerzas Armadas, en nombre de una agitación antimilitarista que no buscaría hacer justicia sino repetir lo mismo que en Bolivia. Es decir, una especie de ejercicio sadomasoquista ya que según los brillantes análisis de Igartua, la izquierda es partidaria de la dictadura militar. A este señor no le haría mal releer de vez en cuando lo que escribía durante los años en que sostenía un dulce romance con la dictadura fenecida.

No sólo es el cinismo de sempiternos gobiernistas lo que está en cuestión, sino la ceguera para justificar el militarismo y el fascismo de la que hace gala esa revista al juzgar el caso boliviano.

Alterando fechas y datos, pretende convencernos de que Marcelo Quiroga es el responsable del golpe de García Meza, cuando todo el mundo sabe que el juicio a Banzer fortaleció al movimiento popular y lo alertó al punto de derrotar la intentona golpista de Natusch Busch. El propio Quiroga, y los parlamentarios de su partido renunciaron poco después al Congreso. Lo que los fascistas bolivianos no podían admitir, al igual que "Oiga", era el avance de la izquierda, que en tres procesos electorales había derrotado a la reacción. El golpe de García Meza y sus narcotraficantes tuvo como detonante el triunfo legítimo de la UDP en las elecciones de junio.

Lo que el anticomunismo irracional de Igartua no le permite ver, lo plantea "Caretas". En un artículo editorial diseña toda una alternativa ideológica para reconocer, al contrario de lo que dice la Constitución, amarrada al parecer por "dogmas liberales", que los militares están en la política y que ahora de lo que se trata es de "estudiar las nuevas bases" de la relación con las FF.AA. Bases que parten de un prejuicio inmovilista para la burguesía, que es, por cierto, el reconocimiento de un status de privilegio para los altos mandos, los únicos capaces de hacer política.

En suma, la cuestión de investigar o no investigar los delitos de la dictadura, tocó carne. Porque resulta curioso tanto temor a una minoría de izquierda, con apenas diez diputados sobre 180, si no fuera porque saben que a pesar de la abrumadora mayoría acciopepecista, más el apoyo del APRA "constructiva", no podrán ocultar sus amarres antipopulares con los mandos militares y el pueblo no tardará en descubrir la complicidad con delitos que prometieron combatir.

Por ello empiezan a temerle a la propia Constitución, porque ésta les da plenos poderes a las comisiones investigadoras y temen que en ellas participe aunque sea uno solo de la izquierda.

Actualidad

El "modelo peruano" de minería había sido desarmable. Están demostrándolo el dinámico dió de Manuel Ulloa, ministro de Economía, y Pedro Kuczynski, titular de Energía y Minas. El senador Carlos Malpica, uno de los más prestigiosos investigadores de nuestros recursos naturales, revela aquí las alarmantes proyecciones de la política minera del actual régimen, que ya está aplicándose.

I. EL NUEVO ROL DEL ESTADO

De acuerdo a la ley de minería aprobada durante la "primera fase" del gobierno militar, se reservó para el Estado el desarrollo de los grandes proyectos mineros, con excepción de Cujone —que fue entregado a la Southern Perú Copper Corporation—. De acuerdo al papel asignado se creó Mineroperú, la empresa encargada de la gestión empresarial del Estado en el subsector.

Este ente logró materializar hasta tres proyectos: la refinería de cobre de Ilo, la primera etapa del yacimiento cuprífero de Cerro Verde y la refinería de cinc de Cajamarquilla. Además, constituyó las empresas mineras especiales de Antamina y Michiquillay, la primera en asociación con GEOMIN —que representaba a la República Socialista de Rumanía y la segunda con una empresa japonesa.

Durante el gobierno de Velasco se nacionalizaron las empresas Cerro de Pasco Copper Corporation, que desde principios de siglo explotó un conjunto de yacimientos polimetálicos ubicados en la sierra central, y Marcona Mining Company, que explotaba el hierro del yacimiento de ese nombre.

También el gobierno militar reservó para el Estado la exclusividad en el proceso de refinación de minerales y el monopolio de su comercialización. Si a esto se agrega el monopolio del crédito para la pequeña y mediana minería a través del Banco Minero, se comprenderá que durante el decenio militar el Estado ejerció el rol preponderante en el subsector.

La política minera de Ulloa-Kuczynski se orienta a "desandar lo andado" a partir de 1968, minimizando la acción estatal y fortaleciendo el sector privado.

Las empresas mixtas

En cuanto a lo primero, se pretende "asociar" el capital privado extranjero y nacional con el Estado para la ejecución de los proyectos reservados para Mineroperú. Por táctica se habla de "empresas mixtas" y se sugiere que el ente estatal ejercerá una adecuada par-

La reaccionaria política minera de Ulloa y Kuczynski

Transnacionales: el Perú como una mina

ticipación en el negocio. En la práctica, se pretende entregar a la empresa privada los proyectos más rentables y en los cuales la parte del riesgo la ha corrido Mineroperú. Tales son los casos de Tintaya y Cerro Verde II, en los cuales se han explorado los yacimientos y se han ubicado importantes reservas probadas luego de invertir decenas de millones de dólares (sólo en Tintaya Minpeco gastó 31 millones de dólares en exploración). En estos dos casos se pretende formar empresas mixtas en las cuales el Estado controle un tercio de las acciones, el sector privado nacional otro tercio y el restante alguna multinacional.

Si ya se conoce el volumen de las reservas de un yacimiento, que es la parte difícil del negocio minero en cualquier lugar del mundo, en mi criterio no es conveniente cederlo al sector privado y menos aún a empresas transnacionales. Ningún empresario privado que descubre un yacimiento y luego gana millones de dólares en establecer sus reservas probadas y probables, se asocia a terceros y sólo exige una participación minoritaria equivalente a lo que ha gastado en exploración. Curiosamente, no se pretende hacer esto con los yacimientos de Tintaya y Cerro Verde II.

Fue la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo la entidad que gestionó ante la Constituyente para que se estableciera en el artículo 122 "que la concesión minera (...) otorga a su titular un derecho real". Los grandes empresarios mineros sabían por qué gestionaron la aprobación de este texto: un derecho real significa que el valor de las reservas probadas de un yacimiento sirve de garantía para operaciones financieras. Las reservas descubiertas en Tintaya y Cerro Verde II, garantizan por sí solas, empréstitos de la banca internacional. No se necesitan socios y menos aún cuando su aporte económico es insignificante.

Si los actuales directivos de la política económica y minera del país consideran que es necesaria la asociación de Mineroperú con empresarios privados para aumentar sus posibilidades de acción, que las sociedades mixtas se constituyan para los yacimientos que aún no han sido explorados y que el riesgo lo corran los socios privados. ¿Por cuál razón, en vez de obsequiar Tintaya y Cerro Verde II, no se asocia Mineroperú al sector

privado para explorar y explotar yacimientos tales como Terrobamba, Chalcobamba, Cañariac, Tambogrande o la Granja?

En estos proyectos los empresarios privados podrían demostrar su iniciativa y su capacidad, pues saquear el Estado no es una manera original de acumular riquezas. Desde el siglo pasado cada gobernante que se instala en la "Casa de Pizarro" crea un nuevo grupo de ricos entre sus partidarios y parientes, de modo que los señores Ulloa y Kuczynski nada nuevo nos plantean. Sólo están repitiendo lo que antaño hicieron Echenique con la consolidación de la deuda interna; Pardo y Balta con el guano y el salitre; Cáceres con el Contrato Grace; Leguía, Odría y Prado con la entrega de nuestras riquezas naturales y con las obras públicas y los empréstitos, para no citar sino algunos de nuestros gobernantes.

La comercialización de los minerales

Otra de las medidas que pretende aplicar el gobierno belaudista es la destrucción de Mineroperú Comercial (MINPECO), la empresa con la más alta facturación del país y que sí rinde pingües utilidades al fisco. En este caso se reconoce

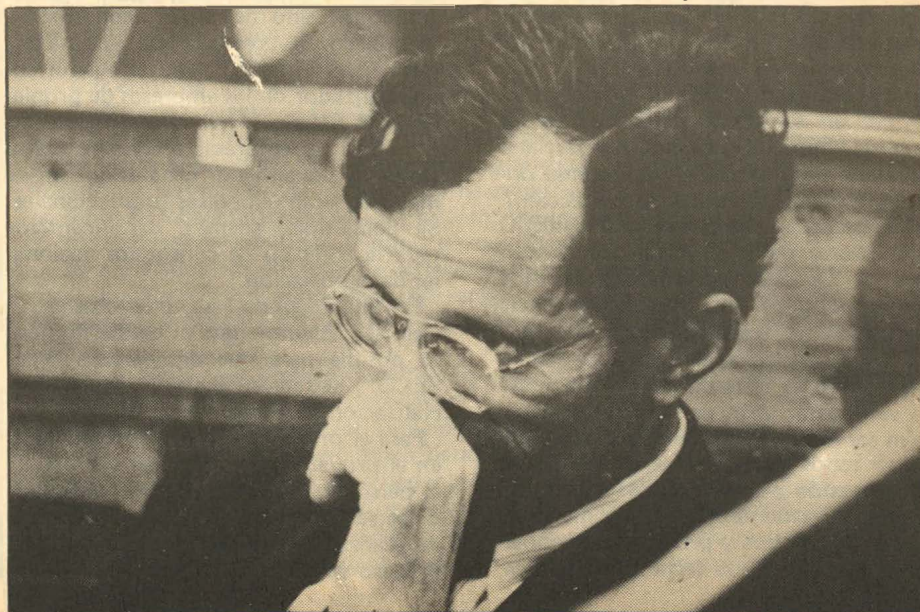
que "esta institución ha tenido logros importantes en el desarrollo de nuevos mercados en la China y América Latina, por ejemplos, y ha permitido una mejor coordinación de las ventas de la pequeña y mediana minería" ("Lineamientos preliminares de política en el sector Energía y Minas, 1980-1985". Ministerio de Energía y Minas). Pero se la critica por cobrar 2 o/o de comisión de ventas. Considera el ministro Kuczynski que esto "es bastante mayor que la norma comercial, convirtiéndose la diferencia en un cuasi tributo". Pero se olvida, eso sí, de que cuando la Hochschild, Minnerco S.A., Tennant y otras empresas privadas comercializaban los minerales, las comisiones eran semejantes y en algunos casos mayores, con el agravante que subvaluaban los precios unitarios. Si no, pregúntenles a los pequeños y medianos mineros.

También aduce el ministro que "el hecho que el minero no puede utilizar su mineral para conseguir financiamiento, le resta, sobre todo al pequeño minero, flexibilidad en sus operaciones". Esto es parcialmente cierto, pero no encierra la gravedad que se le quiere dar, pues cualquier pequeño minero que posea un yacimiento con reservas probadas puede financiarse, para todas sus operaciones de extracción y concertación, con créditos del Banco Minero, de Centromín y adelantos de la propia MINPECO.

Otra crítica: "Ejecución lenta de transacciones, con los embarques y los pagos a los mineros". Esto es cierto, pero lo mismo hacían los consorcios privados.

En lo que sí estoy totalmente de acuerdo es en el señalamiento de haber tenido MINPECO "pérdidas financieras cuantiosas en 1979/80 por una consulta política especulativa y falta

Pedro Pablo Kuczynski, ministro de Energía y Minas. Oculta, a medias, su objetivo final: someter los derechos del Estado a la voracidad extranjera.





¡Juestra riqueza minera sigue siendo el principal objetivo de los empresarios extranjeros y sus aliados nacionales.

de controles internos, los cuales acarrean para el Estado una deuda de aproximadamente U.S. \$ 79 millones (o sea 23,700 millones de soles)". Pero la culpa la tienen los directivos, que provienen precisamente del sector privado y que llevan a la empresa estatal sus concepciones y defectos libreempresariales. La solución es una sanción ejemplar para los culpables y no continuar con la política de "borrón y cuenta nueva" impuesta por los militares que nos gobernaron.

Pensando en este caso surge la siguiente reflexión: si pese a todos los obstáculos burocráticos que actualmente tienen las empresas para realizar sus transacciones, han ocurrido cuantiosos negociados ¿qué sucederá cuando se aplique el nuevo modelo de convertir las empresas estatales en sociedades anónimas en las cuales la burocracia belaundista, declaradamente admiradora de la empresa privada, no tenga controles para su acción?

Curiosamente, para destruir MINPECO los señores Ulloa y Kuczynski aducen que la Constitución Política prohíbe los monopolios y los oligopolios y que dificultan las transacciones al someterlas a la jurisdicción de tribunales nacionales. Ello es cierto. Pero si ésta fuese la verdadera razón de su actitud, deberían ser consecuentes con sus tesis y eliminar todos los oligopolios y monopolios comenzando por los del sector privado. ¿Por qué razón van a subsistir monopolios y oligopolios y privados tan conocidos como los de la leche, de la harina,

el aceite y la cerveza, entre otros, y no el monopolio estatal de comercialización de minerales?

Respecto a la otra observación "constitucional", debo recordarles que tanto apristas como belaundistas criticaron duramente a Velasco y a Fernández Maldonado por haber admitido en los contratos del oleoducto que las discrepancias en cuanto a su interpretación sean resueltas por los tribunales de Tokio. En ese entonces sí se acordaron de "el Perú como doctrina". Ahora no. ¡Cómo cambian los tiempos!

Las razones verdaderas de la oposición a MINPECO no son de orden constitucional, sino de orden económico e ideológico. Se pretende que, en una primera fase, MINPECO sea el agente comercializador de las empresas de propiedad del Estado y que el sector privado e incluso las empresas mixtas vendan a través de los antiguos canales que en su mayoría eran empresas trasnacionales. Se contempla, además, dar incentivos para la creación de consorcios nacionales de exportación.

En una segunda fase, puedo asegurar —sin ser adivino— que el Gobierno hará lo posible para que desaparezca MINPECO y se regrese al sistema de comercialización de 1968.

Para el próximo año se ha considerado en el proyecto de presupuesto el reducir el personal en unas doscientas personas. Estas serían trasladadas al ministerio para realizar labores de fiscalización del proceso de comercialización.

II. EL NUEVO ROL DEL SECTOR PRIVADO

Entre las medidas en favor del sector privado están las siguientes: establecer un cronograma de reducción del impuesto de 17.5 o/o a las exportaciones; aumentar el monto de las reinversiones liberadas de impuestos, nivelando al subsector con otras actividades, y declarar de libre disposición las áreas mineras reservadas para el Estado.

Reducción de impuestos a la exportación

Se pretende eliminar, en tres etapas, el impuesto actual de 17.5 o/o sobre el valor de los minerales exportados —que tributan las empresas con excepción de las pequeñas y Cuajone—. En 1980 se lo reducirá a 10 o/o, pero se cobrará entre 3 o/o y 5 o/o adicional a cuenta de utilidades. Como el sol continuará devaluándose y se espera algunos aumentos en la producción y en los precios internacionales, se afirma que se mantendrá un ingreso tributario semejante al del año anterior. En 1982 se reducirá el impuesto a 5 o/o y se seguirá cobrando el 5 o/o adicional a cuenta de utilidades. Ya para entonces se tendrá que buscar ingresos fiscales sustitutorios.

A partir de enero de 1983 sólo se cobrará un 5o/o a cuenta de utilidades. Como entre sólo veinte empresas tributan el 99o/o del impuesto minero, se considera fácil el control de sus estados de ganancias y pérdidas.

También se pretende reducir el impuesto a la importación de bienes de capital, que es del 40o/o y el impuesto a los insumos, que llega al 30 o/o. Todavía no se ha dicho a cuánto alcanzará la disminución de estos impuestos.

Reinversiones liberadas de impuestos.

De aplicarse la política de Ulloa y Kuczynski, el grado de explotación de los trabajadores mineros aumentará en claro beneficio de las transnacionales.



La ley de minería establece el tope de 1,500 millones de soles —esto es, algo menos de cinco millones de dólares— para la reinversión deducible de impuestos. El ministro Kuczynski considera que la cifra es demasiado pequeña y que, por lo tanto, se debería ampliar para facilitar la expansión minera.

Libre disposición de las reservas del Estado.

Por diversos dispositivos legales, el gobierno militar reservó para el Estado determinadas áreas mineralizadas. Estas reservas serán levantadas para que el sector privado pueda denunciar aquellas áreas. Ojalá que las áreas donde las empresas estatales han hecho inversiones, no sean regaladas a los nuevos "vivos" belaundistas o a los parientes de nuestros gobernantes.

Particular interés se tiene en las reservas auríferas de Centromin en el departamento de Madre de Dios. Espero que, por lo menos, las cedan a empresas solventes y no sirvan exclusivamente para pagar favores.

Si la política minera de Ulloa y Kuczynski se aplica, en corto tiempo habremos retrocedido en vez de avanzar. En lugar de controlar nuestra riqueza minera —recurso agotable— tal como recomienda el buen criterio y lo están haciendo muchos países del Tercer Mundo para no citar a los capitalistas desarrollados y a los socialistas, en vez de ello se estarían abriendo las puertas de par en par para que las trasnacionales tengan aún más facilidades para saquearlas.

La historia del guano, del salitre, del caucho y de la anchoveta nos debe servir, no para "huaquear ideas", sino para no cometer los mismos pecados de los irresponsables que antaño nos gobernaron.

Honradez - honestidad

por Víctor Villanueva

En estos tiempos preelectorales es bueno indagar cuáles son las condiciones que el pueblo exige a los ciudadanos que quieren ser alcaldes municipales, requisitos que podrán ser comunes a otros cargos públicos, como ministros de Estado o autoridades políticas, si estos cargos fueran elegibles.

La cintura como línea divisoria

Honestidad es lo primero que piden en las encuestas, unanimidad que estaría indicando que esa es la calidad que más falta a nuestros funcionarios, o la cualidad principal que ellos deben tener, en opinión de la mayoría. Aunque idiomáticamente "honestidad es de la cintura para abajo y honradez del cinturón para arriba", como dijera alguien, que pudo ser nuestro Ricardo Palma, en realidad se usan ambos vocablos como sinónimos.

Honestidad es un sentimiento equivalente a pudor, recato, sin connotación política, exigible a sacerdotes y monjas más que a ministros o alcaldes. En cambio, honradez es una obligación ciudadana que significa probidad, rectitud de intenciones. Y todo alcalde debe ser hombre probo, lo que importa más que ser púdico o pacato. La deshonestidad no es punible si no ofende la moral pública; la falta de honradez sí debe ser castigada siempre.

Siendo la honradez una condición sine qua non para el funcionario público, no tiene por qué ser premiada; sin embargo, para la mayoría de la gente, a la falta de honradez de nuestros gobernantes se atribuye el estado deplorable en que se encuentra el país. Pero no es honradez política lo que se exige, sino simplemente crematística. Al candidato a alcalde o presidente lo primero que se le exige es "no robar", como si con cumplir con esta obligación todo caminaría en forma perfecta.

Honradez política

Pero este tipo de honradez no es el único que se debe exigir, es preciso, además, no cometer aquellos delitos, muchos de los cuales no figuran en los códigos penales, como "dejar hacer" a sabiendas de que el consentido es un pícaro; tener las manos limpias, sin importar que otros las tengan sucias; los abusos de autoridad, la tolerancia de la tortura, la indiferencia ante el crimen, el tráfico de drogas o el contrabando, porque los delincuentes usan alamares de oro en las hombreras. Esto y mucho más, como el "no hacer", la negligencia en el ejercicio del cargo, son delitos que deben considerarse dentro de los alcances del vocablo honradez, y no malbaratear su significado por el simple hecho de no llenarse los bolsillos de monedas. Que no se considere pues, un máximo elogio en un discurso fúnebre: "Dejó el poder pobre. Tuvo que trabajar para vivir", si en cambio masacró, claudicó o engañó.

A propósito de honradez viene a pelo esta anécdota sobre el dictador Leguía. El nombró de prefecto de Cerro de Pasco a un amigo, compadre suyo. Al poco tiempo Leguía recibió de su amigo una carta pidiendo su traslado a otro cargo. No le respondió. Un mes más tarde igual solicitud y análogo silencio. Por último, después de varios infructuosos intentos, el señor prefecto se presentó en Palacio para hablar con su compadre el presidente.

— Quiero que me cambies —le dijo— porque al primer mes de ser prefecto recibí un cheque por mil soles de la Cerro de Pasco Copper Corporation, que naturalmente rechacé; al mes siguiente recibí otro cheque, esta vez por cinco mil soles, que también devolví; pero acabo de recibir otro por diez mil soles...

— Yo te envié a esa prefectura de tercera precisamente para eso, para que te "redondearas", interrumpió el presidente.

— Pero deseo que me cambies, insistió el prefecto, porque siento que estoy llegando a mi precio, y quiero seguir siendo honrado.

En suma, para ser alcalde, para poder ser elegido, el pueblo quiere que sea honrado; si, además, es honesto, mejor que mejor; pero fundamentalmente debe ser un hombre cuya honradez lo obligue a cumplir con todo lo que ofreció y satisfacer las necesidades humanas de su pueblo y materiales de su ciudad.

Con este Parlamento, ¿quién necesita dictadura?

El llamado "primer poder del Estado" se ha convertido en la última rueda del coche. Y esto es consecuencia de tres factores: las condiciones impuestas por los militares, el miedo de los partidos de Gobierno y la política de silenciar a los representantes de la izquierda. Este informe explica cómo funciona un flamante Parlamento que ha entrado en decadencia antes de alcanzar la gloria de un apogeo.

Las Cámaras: donde se cuccen las habas

Desde que se ha vuelto a inaugurar, este 28 de julio, el Parlamento, hemos visto representar los mismos actos a la mayoría de representantes: el "carpetazo", falta de alternativa ideológica, dictadura absoluta de la mayoría sobre la minoría, clientelismo, etc. Sólo que han añadido dos roles más: la dependencia del Parlamento frente al Ejecutivo, inclusive para legislar, así como la genuflexión total frente a la prepotencia militarista; y la cada vez mayor voluntad represiva para la ilegalización de la oposición, que hoy lidera la izquierda. Analicemos la dinámica interna de cada cámara y comprobemos lo dicho.

El Senado: el clientelismo institucionalizado

Desde la puesta en marcha de esta Cámara, definida por la teoría constitucional clásica como la "moderadora" de los ímpetus supuestamente más juveniles de su colegisladora, una cosa sí se pudo comprobar, en armonía con dicha teoría: que reúne en su seno a los representantes de los partidos de derecha que "saben más por viejos que por diablos".

De entre ellos destaca hoy Javier Alva Orlandini, poseedor casi exclusivo del poder político en su Cámara. En ningún otro sitio es más visible la presencia del "alvismo" que aquí. Su pugna con el "ulloísmo" sólo declina en intensidad al antagonismo con el que se enfrenta a la izquierda.

Desde la elección de la Mesa Directiva, la lucha dentro de AP se expresó con nitidez en esta Cámara; la elección de Oscar Trelles, concedida al final por la mayoría "alvista" (18 de los 26 senadores populistas), se efectuó a cambio del control total de la Mesa Directiva y de la repartija de las Comisiones de trabajo legislativo.

Los "alvistas" presiden 13 comisiones y han cedido ante sus adversarios internos sólo 6 de un total de 32. Las otras presidencias se distribuyen así: 6 para el PPC, 5 para el APRA, 1 la izquierda y 1 a cargo del Dr. José Luis Bustamante y Rivero, senador vitalicio.

La pugna por el control total de la Cámara ha llegado a las instancias administrativas: Alva ha impuesto a su gente en la Oficialía Mayor (entidad de enlace con todo el personal administrativo) y en la Sala de Comisiones, que tiene a su cargo el trabajo de asesoramiento técnico de las comisiones senatoriales.

Este control prácticamente total de Javier Alva y los suyos sobre el Senado, hace decorativa la figura de Oscar Trelles en la Presidencia. Y complica innecesariamente las cosas. En efecto, unido a la falta de experiencia en la conducción del debate en las plenarios, Trelles tiene que consultar numerosas veces con Alva la solución a los diferentes problemas que aparecen, sobre todo en su enfrentamiento con la izquierda. Este, desde su escaño, da el visto bueno a toda táctica populista.

Pero, a pesar del control absoluto de la Cámara, ello no significa que su marcha esté asegurada y que la tarea legislativa se desarrolle sin tropiezos. Por el contrario. Fieles a la mediocridad populista, los "alvistas" han llenado con profesionales y técnicos de dudosa competencia los puestos asesores en Comisiones. A diferencia de legislaturas anteriores, donde profesionales de primera línea ejercían esas funciones, el alvismo ha hecho tabla rasa y ha rebajado notablemente la eficacia de esos equipos. El resultado es desastroso: por ejemplo, un proyecto de ley presentado en la plenaria, que pasa a Comisiones, demora en ese trámite hasta tres semanas, cuando el Reglamento otorga, cuando más, 36 horas! Si es devuelto a Comisiones, el estancamiento puede ser indefinido.

Esta inoperancia, sin embargo, ha pretendido ser justificada echando la culpa a la izquierda. Por ello, Javier Alva, como Presidente de la Comisión de Reglamento, sustentó e hizo aprobar, en santiamén, las normas internas para el funcionamiento de la Cámara Alta que han limitado a sólo cinco minutos, el derecho a la palabra por cada senador.

La mayoría acciopopulista, junto al PPC, ejerce hoy, con el mejor estilo del parlamentarismo criollo, su rol de fuerza mayoritaria. En lo que va de la legislatura ordinaria (tres meses), no han dado en el Senado, solución a los más urgentes problemas del país: la amnistía laboral en el sector privado, la cuestión agraria, la amnistía política, el problema universitario, etc.

Por el contrario, cuando ha dado

trámite a un debate y aprobado un proyecto de ley, sólo ha sido para otorgar "plenos poderes" al Ejecutivo: tal ha sido el caso de los diarios, de las leyes de fomento agropecuario, de Cooperación Popular y del Banco de Materiales. Se ha apresurado a destituir funcionarios de la Corte Suprema y del Servicio Diplomático por sus relaciones con la dictadura militar, pero nada dice sobre los altos mandos castrenses.

Si se analizan los numerosos proyectos presentados a la Cámara y que están hoy en comisiones, vemos en el populismo su verdadera vocación "constructora": la mayoría de éstos están vinculados a nuevas "obras públicas" (carreteras, edificios, infraestructura de servicios, etc.). Indudablemente, para un partido de jefes muy vinculados a las construcciones, estas leyes son una inmejorable manifestación de sus intereses de clase.

Sólo la representación de la izquierda (8 sobre 60) ha presentado proyectos de ley sobre los más urgentes problemas del pueblo, empezando por la amnistía política.

La curiosa majestad del "primer poder": La Cámara de Diputados se reúne, en sesión plenaria, bajo la presidencia de Elías Mendoza y la tranquilizadora vigilancia de cuatro "coyotes".



Su señoría, el doctor Oscar Trelles, presidente de la Cámara Alta, consulta todos sus pasos con el jefe real: Javier Alva Orlandini.

tico-laboral, la entrega de los diarios a sus trabajadores, ley de bases para la Universidad, etc. Junto a ello, la izquierda ha presentado numerosos proyectos de ley sobre aspectos laborales, por el congelamiento de alquileres y contra el desahucio, por canon regional de diversas materias primas, etc. Ni uno solo de estos proyectos (salvo el de amnistía política) ha sido sometido a debate en la Plenaria del Senado. Todos ellos duermen en las Comisiones.

El APRA, en esta Cámara, está orienta-

da, al igual que el PPC, por sus figuras más experimentadas y conservadoras. Sánchez y Priale llevan la batuta. Sus coincidencias con las iniciativas de la izquierda son menores que en Diputados. Esos defensores del "primer poder del Estado" orientan sus proyectos a defender sus intereses más cercanos (como Ponce de León, presidente de la CAPECO y sus "iniciativas" sobre obras de construcción vinculadas a FONAVI) y su clientelaje provincial. Y, en todo momento, buscan coincidencias con el oficialismo. Coherente política para quienes hicieron de la "convivencia" una norma de vida.

El clientelaje "alvista"

Javier Alva no sólo ha roto las marcas de incremento burocrático en la Cámara de Senadores. También ha roto mucho de la majestuosidad y la ceremonia de la que siempre se han preciado los representantes de la "Cámara alta". Sobre lo primero, los trabajadores administrativos de carrera han denunciado cómo se ha duplicado, en unas semanas, el personal de servicio, en desmedro de los trabajadores con muchos años de labor; y cómo, haciendo tabla rasa de sus derechos, los "recomendados" se han incrementado los sueldos en dos o tres veces respecto a los de carrera. Sobre lo segundo, y en abierta demostración del espíritu democrático del senador Alva, una gran cantidad de "nuevos contratados" son burdos guardaespaldas y "coyotes", que fungen de porteros, portapapeles, ascensoristas, conserjes y todo lo que la imaginación y el camuflaje puedan crear. De esta forma, los matones-funcionarios han convertido a la Cámara en una institución controlada, donde se respira un clima represivo mientras que en sus oficinas privadas, los "alvistas" continúan atendiendo el río de gente que va en busca de la clásica "tarjeta" y del empleo respectivo del millón ofrecido.

Diputados: la prepotencia legalizada

E Diputados algunas formas cambian, aunque se mantengan los contenidos. Dos cosas son invariables: la prepotencia de la mayoría parlamentaria y su obsecuencia con el poder del militarismo.

Entre las cosas que cambian, formalmente hablando, están desde el clima que impera en el hemiciclo y los pasillos, hasta las características que aquí tienen las contradicciones dentro del populismo.

A diferencia de su colegislador, el elevado número de representantes (180) ocasiona, en Diputados, un movimiento mayor de personal, al punto de semejarse a las pobladas instalaciones de un ministerio. El elevado número de diputados no permite que el mayor número de ellos tenga oficinas propias, lo que los hace itinerantes y contribuye a incrementar la figura de caos, en contraste con la otra cámara.

El clientelismo y la presencia masiva del matonaje camuflado, no es tan ostensible como en Senadores. Pero su improvisación, la falta de capacidad de trabajo y la mediocridad profesional se encuentran también en las Comisiones (que aquí son 26) y contribuyen, de igual forma que en el Senado, a complicar la labor legislativa.

La representación parlamentaria de Acción Popular (98 sobre 180) le da mayoría de sobra para controlar el quórum y por tanto, la Cámara entera. Sin embargo, en más de una oportunidad se han visto en problemas, sobre todo

cuando la izquierda y algunos sectores del APRA, han coincidido en acciones conjuntas. Esto ha ocurrido respecto a la defensa de las libertades democráticas y los derechos humanos.

En Diputados, el nombramiento de la Mesa Directiva no generó, como en Senadores, una tensión interna en AP. Por el contrario: se aprovechó que los representantes tienen mandatos departamentales y se estableció que la presidencia, la vicepresidencia, secretarías, tesorería y otros cargos recayeran en las cabezas de lista de los departamentos más votados. Así, se eligió automáticamente a Francisco Belaúnde, de Lima, Enrique Mendoza, de Arequipa; Rodolfo Zamalloa, del Cusco, Antonino Espinoza Lañas, de Junín, y Víctor Alfaro de la Peña, de Piura.

Dentro del bloque populista en esta Cámara, la heterogeneidad es la característica más saltante. Existen quienes, identificados con Ulloa (Como Elías Mendoza y Mendoza Núñez), asumen una política económica neoliberal y tienen una conducta política más tolerante; otros, más numerosos y que se reclaman "alvistas", están relacionados a las burguesías locales emergentes, ansiosas de contratos con el Estado; defienden la inversión pública, pero asumen una conducta política represiva, y son los más agudos adversarios de las posiciones de la izquierda, junto al PPC. Eduardo Calmell (hijo) está entre ellos. En medio

Javier Valle-Riestra (PAP), Agustín Haya, Hugo Blanco, Javier Diez Canseco y Edmundo Murrugarra: Algunos diputados apristas coinciden con los representantes de la izquierda.



Hume



Ramiro Priale (PAP), Javier Alva Orlandini (AP) y Mario Polar (PPC).

hay otros grupos relacionados con las capas medias profesionales, que en más de una oportunidad han quedado neutralizados en el fuego cruzado de la izquierda con la mayoría oficialista.

En esta Cámara, como en la otra, la prepotencia de la mayoría sobre la minoría va de la mano con la genuflexa actitud frente al militarismo. Aquí, a pesar de sus matices internos, "alvistas", "ulloístas" y otros, han hecho causa común cuando de imponer sus puntos de vista y sus temores se trata. La manipulación de las Plenarias es, muchas veces, escandalosa.

La izquierda, al iniciar la legislatura el 27 de julio, presentó un pedido formal ante la Mesa, a fin de constituir una comisión investigadora de las graves violaciones a los derechos humanos y a la soberanía nacional, que significaron el secuestro y la deportación de cinco exiliados argentinos. Sin embargo, el pedido esperó un mes para aparecer en el orden del día, y un mes más antes de entrar en debate su aprobación. Durante sesenta días figuró en el primer lugar de la agenda. Cuando le tocó ser discutido, fue eliminado de un carpetazo en una publicitada "sesión secreta".

Lo propio ha ocurrido con el pedido de formar una Comisión Investigadora de las Violaciones de los Derechos Humanos, Enriquecimiento Ilícito y Lesiones a la Soberanía Nacional, que habría de examinar lo actuado por la dictadura militar. Recién será debatida luego de tres meses, cuando ya hay un acuerdo de AP, PPC y APRA para que sólo se forme una comisión sin atribuciones efectivas.

Sin embargo, como en el Senado, los proyectos de ley aprobados son principalmente los que otorgan "facultades extraordinarias" al Ejecutivo sobre los

diarios, el de Cooperación Popular, la ley de "fomento agropecuario", etc. Luego de tres meses, lapso en que debió legislar, la más grande hazaña de la Cámara "joven" ha sido dejar de hacerlo en temas importantes. Sólo ha aprobado leyes de menor cuantía.

Mientras tanto, todos los proyectos de ley presentados por la izquierda, todos los pedidos, mociones de orden del día, etc., o son relegadas (como la amnistía laboral) o son desechadas de un carpetazo (como la libertad de Sanabria o la devolución de haberes al magisterio). A pesar de ello, la delegación conformada por dirigentes de la UDP, UNIR, PCR, UI, FNTC ha dado muestras de liderar la oposición a la mayoría AP-PPC.

Mientras tanto, el APRA se debate en la Cámara baja en una ambivalencia mayor que en Senadores. Un grupo de diputados del PAP, entre quienes se encuentran Valle-Riestra, Roca y otros, buscan definir una conducta socialdemócrata y han coincidido con la izquierda en la defensa de las libertades (rondas campesinas, comisiones investigadoras, amnistía política, etc.). Frente a ellos, un sector más conservador, con Chirinos Soto a la cabeza, ha manifestado una conducta diferente. En general, esta corriente va predominando; se ha sumado, por ejemplo, al bloqueo gobiernista contra la Comisión Investigadora pro derechos humanos, y se niega a apoyar la propuesta izquierdista para que se conceda una irrestricta amnistía laboral. Si consolida su hegemonía la derecha aprista, se nivelará con el reaccionarismo que predomina entre los senadores del PAP.

Con Parlamentos de este tipo, ¿quién necesita de dictaduras? AP y PPC, parecen estar convencidos de esta respuesta. Nadie puede asegurar, sin embargo, que el militarismo lo esté.

Parlamento y democracia

por Enrique Bernal B.

La institución parlamentaria se caracteriza por su raigambre democrática y su pretensión de ser el requisito que permite calificar a un régimen de democrático o no.

Desde una óptica legal y formal, no hay democracia sin Parlamento. Criticado sin embargo por su carácter retórico, por la lentitud de sus sistemas de trabajo y la pobreza de muchas de sus decisiones, el Parlamento confronta una crisis que ha llevado en muchos países a interrogarse sobre la utilidad de su sobrevivencia. ¿Es que en efecto las democracias industriales occidentales requieren todavía de Parlamento? ¿Pueden prescindir de él las democracias populares que construyen el socialismo?

No pretendo responder ahora estas cuestiones, pero las planteo como problemas que servirán para comprender las limitaciones del Parlamento y los intentos para modernizarlo. Tal es lo que viene sucediendo en los países que han cambiado su Constitución después de la segunda guerra mundial. Algo de esto se ha producido también en el Perú, pues la Constitución de 1979 le ha dado al Poder Legislativo un tratamiento que podría permitir un trabajo eficiente y una relación de mayores y mejores interdependencias funcionales entre el Ejecutivo y el Legislativo.

Sin embargo, el retorno a la democracia formal y la reapertura del Parlamento no permiten observar que haya un cambio y una mejora de esta institución. Tal sucederá mientras la demo-

cracia sea apenas formal y los sectores populares carezcan de poder real; es decir, de organización y conducción unificada, de capacidad de enfrentamiento con la clase dominante y de presencia determinante en el poder.

Esta es una explicación valedera, a mi juicio, respecto de la lentitud, la ineptitud, la ineptitud legislativa y el creciente desprestigio que viene acumulando el Parlamento. El capital financiero y los intereses de las transnacionales que controlan el país, han impuesto a la actual administración belaudista, una dinámica deliberativa y ejecutiva, que relega al Parlamento a un rol secundario.

Los alegatos en torno al inusitado pero todavía legítimamente 450/o electoral de mayo, las paternas apariciones de Belaúnde y las exprecesiones de respeto a los fueros parlamentarios, sirven para que la cosa aparezca como "Democracia". En esto si tiene utilidad el Parlamento, porque sirve de pantalla para que el contrabando de trasladar todo el poder al Ejecutivo revista legalidad y apego a las formas constitucionales. En efecto, no es casual que las medidas más importantes adoptadas por el Parlamento hayan sido para trasladar sus facultades legislativas al Ejecutivo. Temperamento por cierto legal desde que lo permite el artículo 188 de la Constitución, pero cuyo fundamento y modo de aplicarse están bastante lejos de la obsecuencia ciega observada por la mayoría parlamentaria.

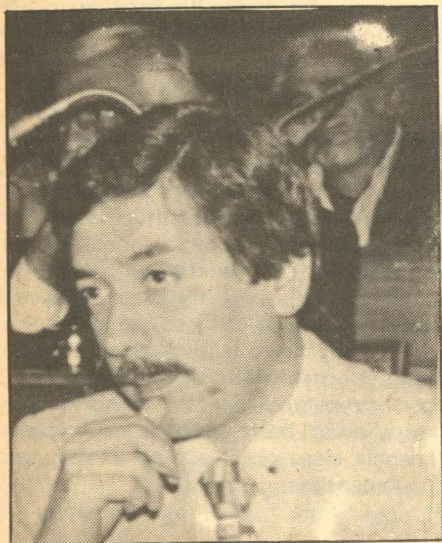
Agustín Haya, diputado de la UDP, sustentando una moción de la izquierda en el Parlamento.



Las huelgas de hambre y el Sr. Belaúnde

Todos los días manifiestan delante del Congreso delegaciones populares. Reclaman trabajo, amnistía laboral plena y efectiva, vivienda, luz, agua, desagüe, educación, salud, mejores precios para los alimentos básicos, respeto para los derechos humanos, etc. ¿Ha atendido el Parlamento alguno de estos reclamos? No, fuera de vagas promesas y uno que otro pedido a los ministros, los proyectos que pudieran resolver estos problemas permanecen en las Comisiones sin ser dictaminados. Mientras en Diputados se discute larga y a veces jocosamente sobre cosas no siempre importantes, y en el Senado no hay otra devoción que la de decir sí a todo cuanto viene del Ejecutivo.

Así pues, las grandes leyes, los debates de trascendencia nacional, el enjuiciamiento de las políticas gubernativas, la presencia de los ministros, brillan por su ausencia. La responsabilidad de tal estado de cosas recae indudablemente so-



Bernales: Parlamento y democracia, separados.

bre todos los grupos políticos representados. Pero si hay un culpable principal, ese no es otro que la mayoría AP-PPC. A estas alturas, la opacidad de la banca oficialista, su poca disposición para el trabajo legislativo y hasta el torpe apoyo que le brindan al gobierno, resultan inocultable.

La experiencia histórica demuestra que hay Parlamentos que sirven para consolidar la democracia y otros que más bien la sabotean con su ineficacia. El nuestro pareciera ser de estos últimos. París bien vale una misa, y la democracia un poco de esperanza. Pero, ¿serán capaces el gobierno y su mayoría parlamentaria de promover y respetar la iniciativa parlamentaria y reconocer a la oposición su rol fiscalizador? Supongamos tolerantemente que sí, aunque no con pasiva indiferencia, sino con la exigente presión de las movilizaciones populares.

El 2 de setiembre, seis trabajadores de la mina Raúl y dos señoras inician una huelga de hambre. Al día siguiente, siete trabajadores del Banco de la Nación inician el mismo tipo de medida, el 15, después de doce días, uno de ellos es trasladado al Hospital "Cayetano Heredia" por presentar trastornos cardíacos. El 5, treinta y tres trabajadores de Casagrande reanudan una huelga del mismo tipo que habían suspendido en respuesta a una promesa de solución, unos días más tarde 57 madres de familia amenazaban con la misma medida.

El 11 del mismo mes, inician otra huelga de hambre, dentro de la embajada venezolana, once trabajadores de distintas fábricas pertenecientes al Frente Unico de Despedidos, uno de ellos es mujer. Cinco semanas después seguían la huelga con la salud sumamente quebrantada, y quizá con daño irrecuperable.

Ocho obreros, entre ellos dos mujeres de Super-Epsa y Conel toman la embajada de Francia e inician similar medida. El hambre no es noticia en el Perú, hay que hacer escándalo internacional para que motive reacción en el país. Cincuenta trabajadores de Bata-Rímac, entre ellos seis madres de familia, dos de las cuales estaban en estado de gestación; un grupo de trabajadores de Eternit, siete siderúrgicos chimbotanos y tres despedidos de Paramonga repiten el

tipo de huelga. Dieciséis mineros de la Southern y de la Refinería Ilo y cinco despedidos de Super Epsa son algunos de los otros casos de lucha por la reposición.

Illegalidad y desacato

Ya la opinión pública ha sido informada de que muchos de los despedidos fueron sacados ilegalmente de su centro de trabajo. El D.S. 010-77 fue utilizado retroactivamente, cosa imposible donde impera la ley. Ningún dispositivo legal puede sancionar una acción que fue definida como delito después de haber ocurrido. A los capitalistas no les interesó el carácter ilegal de la medida, menos aún el carácter anticonstitucional del régimen militar; rápidamente la aplicaron. Contra el enemigo de clase, la ley es irrelevante, la constitucionalidad más aún.

También sabe la opinión pública que posteriormente, otro D.S., el 03-78-TR ordenó la reposición de 78 de los trabajadores ilegalmente despedidos de 30 empresas y que los capitalistas desacataron tal orden. Así, el problema de los despidos queda sin ropaje jurídico, sin ocultamiento legal, sin formulismos. Es una confrontación de clase al descubierto.

Porque el problema tampoco es de escasez de puestos de trabajo en las empresas donde hubo despidos. La gran mayoría de las empresas tiene varios

Pese a la represión y a la burla que Belaúnde hace de sus promesas electorales, los trabajadores despedidos siguen luchando por lograr su reposición. Indudablemente este es un Gobierno que no deja trabajar.



cientos e incluso miles de trabajadores; añadir 1, 2 ó 10 más no resulta económicamente decisivo y menos aún en una coyuntura de recuperación económica.

Derecho contra derecho

La larga lucha de los huelguistas ha sido y seguirá siendo la lucha del derecho a trabajar contra el derecho a despedir. La amenaza de despido existe en toda sociedad de clases y siempre es ejercida por las minorías explotadoras de turno: amos, gamonales o capitalistas. Ni los esclavos, ni los siervos, ni los asalariados pueden despedir a sus explotadores y permanecer dentro de la ley. La revolución no es nunca legal. La libertad conquistada por el trabajador no le otorga el derecho de despedir al dueño por muy ineficiente, corrompido, prepotente o explotador que sea.

Fatal libertad

La libertad del trabajador asalariado para rescindir el contrato cuando así lo desee y, de ese modo quedar libre en el mercado, es indudablemente una conquista social de los tiempos modernos. Pero, ¿por qué no se ejerce más tal libertad? En otros términos ¿por qué se defiende tanto el trabajo? ¿por qué se atenta contra la salud por regresar a él? Todo parece indicar que el derecho a quedar libre de compromiso con el dueño de la empresa no es conveniente usarlo.

La libertad del trabajador sin vínculo legal con el capitalista, esto es, la libertad para quedar desempleado es una libertad fatal. El temor de usarla es tal que se resiste el maltrato, la humillación y, en muchos casos, hasta la prostitución y la miseria más absoluta. Esta situación muestra lo terrible de esa libertad para "cambiar de trabajo".

Una muestra jurídica de tal situación es el D.L. 22126. En dicho dispositivo se estimula el uso de la libertad de dejar el trabajo que tiene el asalariado al aumentar la indemnización correspondiente y se desalienta el intento de lograr la reposición reduciendo el término legal para solicitarla. Es una ley que premia al que se atreve a dejar el trabajo y castiga al que lo quiere recuperar.

El mercado de trabajo se parece a una prisión de que todos quieren salir y a la que nadie quiere entrar. Sin embargo, es donde le ideología nos dice que se ejerce a plenitud el derecho a aceptar o no aceptar un empleo; la institución donde se ejercita la libertad.

Mientras el capitalista quiere la libertad de contratar y despedir, el asalariado no tiene más que la libertad de dejar el trabajo que le proporciona la vida; no tiene, y bajo el capitalismo no puede tener, el derecho a retener su fuente de vida. Las leyes contra el despido arbitrario son las leyes del que nunca puede



Las huelgas de hambre han conseguido poner en debate público el problema de la estabilidad laboral. En la foto los trabajadores del Banco de la Nación antes de que se resolvieran sus demandas.

ser despedido: del capitalista. Sólo grandes luchas han posibilitado recortar parcialmente, dependiendo de las circunstancias, la libertad del capitalista para despedir.

Este es sólo uno de los aspectos del sistema capitalista puesto en evidencia por las huelgas de hambre. Pero la incidencia de las huelgas supera lo ideológico; de hecho, tiene una repercusión fundamentalmente política.

Huelgas y política laboral belaudista

Las huelgas de hambre ponen en aprietos al régimen belaudista de muchas maneras. Una de ellas se refiere a la política laboral. El problema para el régimen es que la solución de estos casos constituye una señal decisiva sobre cómo se van a regular las relaciones entre el capital privado y el trabajo. El tratamiento del Gobierno a los problemas laborales es uno de los determinantes fundamentales del comportamiento de la inversión industrial y por tanto del ahorro real.

Después de la experiencia velasquista, el capitalista está esperando una legislación y una práctica oficial claramente antilaboral; una política que consagre la libertad cuasi total de despedir trabajadores y que sea aplicada sin excepciones, con contundencia e independientemente de presiones políticas partidarias o sindicales.

La huelga de hambre focaliza el problema laboral en un aspecto demasiado central para que sea del agrado del gobierno. Reponer sin condiciones a los despedidos por empresas capitalistas es mucho más de lo que los empresarios están dispuestos a conceder. Por otro lado, hacer que los capitalistas acepten la reposición incondicional exigiría hacer

les concesiones tan grandes en otros aspectos de la política laboral que las organizaciones sindicales no podrían justificar ante sus bases la aceptación pasiva (como mal menor) de dicha política; aceptación a la que aspira, sin duda, el actual ministro de Trabajo.

Así, la vigencia de las huelgas de hambre impide la creación de las condiciones sociales favorables del proyecto laboral actual del régimen acciopopulista y posibilita que las organizaciones centralizadoras del proletariado peleen por aspectos sustanciales de la legislación laboral por diseñarse y no por los aspectos subsidiarios por los que el régimen desea encaminar las negociaciones.

De ese modo, las huelgas tienen una importancia que supera de lejos los casos personales. La situación del conjunto del proletariado durante los próximos años puede variar sustancialmente, dependiendo del desenlace de la lucha por la reposición. De todos modos, con gran costo personal, ya los huelguistas han conseguido poner en el debate público el problema de la estabilidad laboral y toda política laboral será juzgada estrictamente según el tratamiento que se dé a ese aspecto en particular. Ya eso es una derrota para el actual régimen.

Por otro lado, las huelgas están mostrando la capacidad de sacrificio de una dirigencia sindical que no está dispuesta a dejar de serlo y que sacrifica su salud y, eventualmente, su vida, para continuar asumiendo su responsabilidad histórica como dirigente de la clase obrera peruana.

Al mismo tiempo, las huelgas han revelado una vez más la necesidad de desarrollar una voluntad y una política que, desde el campo popular, sindical y político, responda con unidad y rapidez al sacrificio extremo de algunos de sus mejores hombres y mujeres. Mientras tanto, la lucha por la reposición continúa y tiene que continuar.



El movimiento estudiantil universitario ha superado la crisis del dogmatismo y el autoaislamiento.

control de gremios, y la germinal vinculación con las masas productivas fue sustituida por el autoaislamiento. Llegaron entonces la frustración y, en julio de 1979, el desbande. Sólo grupos, relativamente pequeños, permanecieron unidos; unos se integraron a otras organizaciones, otros no lo han hecho aún.

Lección de la experiencia

Pese a sus errores de sectarismo y burocratismo, algunos miembros de los "Círculos" encabezaron, desde las directivas universitarias, numerosas luchas en las difíciles condiciones impuestas por el gobierno militar. Por ello fueron encarcelados y expulsados de sus centros de trabajo y estudio.

Su práctica deja, asimismo, experiencias que conviene no olvidar. Su fracaso corrobora que el centro de la actividad política debe ser la construcción de un partido marxista cuyas filas deben estar permanentemente revitalizadas por el proletariado consciente. Los Círculos, que tomaron como exclusiva base de operaciones la universidad, no fueron más allá. Cuando las luchas y los paros nacionales de 1977 y 1978 demandaron dirección a las organizaciones de izquierda, sólo las que estaban más asentadas en las masas lograron sobrepasar la prueba y desarrollarse.

Las corrientes "antifascistas" que habían sentado sus bases en la dirección universitaria han dado paso a un movi-



Las crisis de los llamados "antifascistas", es, también, expresión de la crisis de todo dogmatismo cuando se ve obligado a dar respuestas, no a los libros, sino a la realidad. Esta suele ser más rica y compleja que la teoría, y siempre presenta elementos nuevos, desconocidos por otras experiencias revolucionarias.

La crítica al dogmatismo no es la crítica a la teoría, sino a una errónea forma de entender las relaciones entre la teoría y la práctica, según la cual ésta transcurre paralela a la teoría, sin enriquecerla y renovarla.

Si la década de 1971, en la que actuaron los "antifascistas", comenzó con divisiones y confusión ideológica, la de 1981 se inaugura con un movimiento popular cualitativamente superior, con un inédito proceso de unificación de los revolucionarios en tendencias más o menos definidas, que van ganando presencia política en la misma legalidad burguesa.

Después de haber mantenido una conducta abstencionista ante las dos últimas elecciones, gran número de los militantes de los círculos "antifascistas" tratan hoy de sumarse a las empresas unitarias. Para ello deben avanzar, sin temor, en su autocrítica. Deben desechar viejos prejuicios y marchar con el pueblo en las luchas. Una de éstas, las próximas elecciones municipales, demandan de ellos también, el fortalecimiento de la Izquierda Unida en todo el país. Una rectificación no es total si no la concluye la aplicación de una práctica correcta.

miento estudiantil cualitativamente superior.

Lejana protesta

Lima, 15 de octubre de 1980

Señor Niels Ericson,
ministro de Agricultura

Estimado señor ministro.

Nos hemos enterado que, a pesar del lindero de tierras a través de la Administración Agraria de Huancayo en agosto/setiembre 1979, las comunidades de los campos del río Ene (departamento de Junín) todavía no disponen de sus propias tierras las cuales les corresponden según el decreto ley 22175. Las comunidades de campo se ven expuestas y desamparadas a la invasión de su territorio por las empresas siguientes:

Empresa Agroindustrial Santo Domingo, Cooperativa Agraria de Servicios Selva de Oro, Cooperativa Agraria de Servicios Selva Virgen, Cooperativa de Agricultores Sta. Inés, Asociación de Agricultores Primavera, Forestal Apurímac S.A. (FASA) y una empresa del grupo Romero.

Por lo tanto,

1. Pedimos la entrega inmediata de las tierras en el río Ene para la comunidad de campo.
2. Pedimos al Ministerio de Agricultura y a la administración agraria local que impida las invasiones de tierras de campo y actúe contra las empresas colonizadoras, las cuales utilizan métodos fraudulentos.
3. Nos manifestamos en contra de la impugnación del lindero por la Forestal Apurímac S.A., la cual tiene por finalidad la toma de tierras con valor de los campos.
4. Protestamos enérgicamente contra la reducción de los derechos de las comunidades indígenas, la cual se ha dado en el decreto Ley 22175.

5. Por eso solicitamos que las tierras de colonización tradicionales de los campos sean entregadas a éstos, sin proceso de reconocimientos complicados y como su propiedad irrevocable.

No me confunda...

Lima, octubre 24 de 1980

Señor director:

En la revista MARKA, del 23 de octubre en curso, aparece un artículo del Sr. Carlos Malpica Silva Santisteban, sobre la situación de la pesca en el Perú, en el cual se menciona mi nombre como copropietario de dos empresas pesqueras que operan en los barcos arrastreros.

Esa información es absolutamente inexacta. No he tenido ni tengo vinculación alguna con las mencionadas empresas ni intereses en barcos arrastreros o de otra especie. En general, no he participado nunca en la actividad pes-

Preguntas caras

Ica, 13 de octubre de 1980

Señor director:

El precio del pasaje urbano ha subido, en Ica, a 30 soles. Dígame, ¿cómo puede costar 30 soles cuando la clase popular no tiene trabajo seguro? Las calles en provincias son cortas, no son como las de la capital, y los micros gastan poco combustible, por lo que deberían costar 25 soles. Además, hay mucha variación en los precios de los artículos. Por ejemplo, el pan cuesta 5.50; la carne de "res", 1,500 soles, y así por el estilo.

También hay problemas en las cooperativas. Aquí en Ica hay muchas cooperativas y explotan a la clase popular y entre ellos mismos. Los que manejan la economía de estas cooperativas adulteran los precios de los artículos



Solidaridad con las comunidades campesinas.

Atentamente

M. Zupritt, Joachim Hack, Susane Hac, A. Dumartheray, Reinhard Schraner, Marlies Hagel, Dr. Hans Uhlenhorff (Siguen firmas).

● Tan igual como las comunidades campesinas reclaman el derecho a la tierra, hoy miles de campesinos de Cerro de Pasco han tomado posesión de las tierras que legítimamente les pertenecen. Si embargo, el gobierno belaudista los acusa de agitadores y pretende lanzar una violenta represión para acallar sus anhelos de justicia.

quera del Perú.

Los contratos para operar con barcos arrastreros, como lo reconoce el mismo Sr. Malpica en su artículo, fueron celebrados durante la dictadura del General Velasco y las licencias fueron otorgadas por el régimen militar, durante el cual yo he vivido en el extranjero desterrado precisamente por esa dictadura, habiendo regresado al país recientemente.

Atentamente,

Percy Buzaglo Terry

● Tiene usted razón. Por un lamentable error apareció su nombre en vez del de otra persona también apellidada Buzaglo y ésta sí dedicada a la industria pesquera.

que compran y cuando alguien pide trabajo tiene que darle una coima al jefe. Yo vivo en el barrio "La Esperanza" donde hay más de 4,000 muchachos sin trabajo y muchos tuberculosos. ¿Cómo puede prosperar una sociedad cuando todo es corrupción?

Hay cosas en las que no estoy de acuerdo con el gobierno, le pedimos trabajo y no hay trabajo. Sin embargo, el presidente pide más policías y más PIP, y las cosas suben más y más. Todo camina a paso de tortuga, como en mi caso, pues hace más de dos meses que solicité mi libreta militar y hasta ahora no la recibo.

Emilio Lagosrrada D.

● Así como usted, mucha gente rechaza la desmesurada alza del precio de los artículos de primera necesidad y de los servicios decretados por el régimen belaudista. Esto no es nada, porque apenas comenzamos.

Una entrevista exclusiva

El Salvador, hacia el desenlace

La situación salvadoreña sigue siendo el lugar de mayor tensión política del continente. A poco más de un año de haber tomado el poder, la "junta reformista" no ha logrado imponer una salida política favorable y de largo alcance para los intereses norteamericanos en la región y de las clases dominantes salvadoreñas.

Las maniobras desarrolladas en torno a este país centroamericano —que en lo interno significan el despliegue de una campaña de genocidio oficial, con paramilitares amparados por la junta y asesores militares norteamericanos—, en el campo internacional se traducen en un esfuerzo coordinado por Estados Unidos para aislar a El Salvador y permitir el aplastamiento del movimiento popular sin "interferencias" incómodas.

El bloque capaz de ejercer una presión favorable para el reconocimiento de las fuerzas revolucionarias, los países andinos, se encuentra de momento paralizado por dos importantes factores. En primer lugar, por el nada discreto apoyo del gobierno democristiano de Venezuela a la junta salvadoreña, que cuenta con cada vez menor participación de la DC de El Salvador. En segundo lugar, está el Perú bajo una apariencia más inocente como es la mediación del expresidente Bustamante y Rivero en el problema limítrofe entre El Salvador y Honduras.

Desde que surgió una situación revolucionaria en la escena salvadoreña, comenzaron unos inusitados esfuerzos por normalizar las relaciones diplomáticas entre estos dos países, rotas desde la guerra que ambos sostuvieron en 1969. Tales ánimos pacifistas nacen de una motivación que nada tiene que ver con la paz.

Ocurre que en la zona en conflicto, algo más de 400 kilómetros cuadrados, en principio no pueden entrar los ejércitos de ambos países porque esos "bolsones" están bajo supervigilancia de la OEA. Esta circunstancia ha permitido que en esos lugares las fuerzas populares hayan instalado bases de apoyo para los contingentes guerrilleros. La normalización de los límites simplemente va a servir para que el ejército salvadoreño y, eventualmente el hondureño puedan reprimir con toda tranquilidad la retaguardia de las guerrillas.

Así de simple. Figura decisiva en esta acción está siendo el Perú en la figura de José Luis Bustamante. El acuerdo por ser firmado en Lima en estos días, es, en sentido estricto, la extensión de las campañas de genocidio salvadoreño hacia esos terrenos en litigio. Una mediación peruana que se limite a guardar silencio sobre la situación que actualmente atraviesa El Salvador equivale a hacer del gobierno belaudista un cómplice.

plice, porque ése es el término adecuado, de la matanza que desangra a Centroamérica.

Pero las cosas no se desenvuelven tan fácilmente, a pesar de la variedad de ataques en contra del pueblo salvadoreño, que va desde el bombardeo simple y llano de poblaciones hasta la utilización de altas personalidades diplomáticas. La lucha en El Salvador será más intensa en las semanas venideras con la temporada de las cosechas y la consiguiente movilización campesina. De ahí las distintas "mediaciones" que se ven surgir y culminar por doquier para disgregar la unidad de masas tan arduamente conseguida.

Sobre algunos aspectos recientes de la lucha que se realiza en El Salvador, MARKA entrevistó a Plácido Herdozain, vasco de nacimiento —es inocultable— pero con quince años de permanencia en El Salvador y que en la actualidad, desde Nicaragua, participa en la coordinación de las tareas de solidaridad con los luchadores salvadoreños. Este fue nuestro diálogo.

Se prepara la intervención yanqui

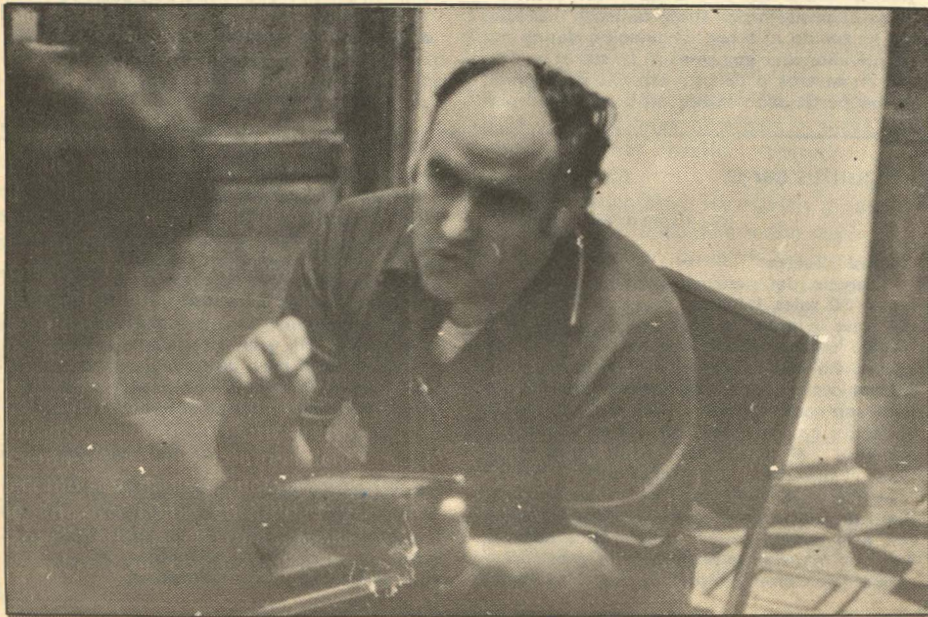
— ¿Cuál es la situación actual del movimiento de masas luego de la paralización general de labores el 13, 14 y 15 de agosto?

—El objetivo de esta huelga fue poder aplicar formas de enfrentamiento entre el ejército regular y el ejército popular. La huelga tuvo un impacto muy grande. El gobierno se vio obligado a tomar una serie de medidas represivas, como la militarización de los servicios públicos, y sobre todo, tuvo una gran repercusión al fomentar algunas divisiones en el seno del ejército burgués. En esos días, una de las organizaciones populares, las Fuerzas Populares de Liberación, lograron dar un golpe espectacular al ajusticiar a 810 efectivos del ejército burgués. Se fueron perfilando dos opciones reaccionarias para dar solución a la crisis, la representada por el coronel Majano y la encarnada por el coronel Abdul Gutiérrez. Fueron divergencias solamente tácticas. Además de haber creado esta fisura, otra de las consecuencias del paro fue haber conseguido nuevos y más altos niveles de unidad. Precisamente en este mes se logró constituir el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. El pueblo ya se encuentra orgánicamente preparado para esta lucha definitiva.

—¿Qué posibilidad de intervención imperialista existe para El Salvador y qué maniobras de aislamiento internacional contra el pueblo salvadoreño realizan los Estados Unidos?

—La intervención no es una simple

Plácido Herdozain: "Se requiere que los gobiernos respetuosos de los derechos humanos, tomen una actitud clara ante la lucha que libra el pueblo salvadoreño".



Sorpresas

por José Guillermo Nugent

posibilidad del futuro,*es ya una realidad actuante. El ejército salvadoreño cuenta, para sus labores de represión, con la ayuda de 53 asesores militares norteamericanos desde febrero, en las zonas de Huatela, Zacatecoluca y Chalatenango. El embajador norteamericano White se desempeña como el verdadero dueño de la situación. Los Estados Unidos han visto que no es posible una salida, y frente a esto preparan las condiciones para una intervención. Por eso ya han empezado a familiarizar a la opinión pública norteamericana con las supuestas "crueldades" que habrían cometido las fuerzas populares, presentándolos como terroristas. En El Salvador se ha lanzado una campaña llamada de "pacificación", que incluye promesas de elecciones para 1982, amnistía para los presos reconocidos y depuración del ejército. Incluso algunos obispos se han prestado a este juego, pero carecen de autoridad moral pues uno de ellos es nada menos que capellán del ejército y al otro se le conoce como delator de sacerdotes y catequistas. Con esto se busca presentar el rechazo a este par de obispos "puenos" como un acto de irracionalidad de las fuerzas populares. Se completa esto con la represión sistemática especialmente en la vital zona de Morazán, en el nor-orient del país, en el límite con Honduras, donde se hallan concentrados cinco mil miembros del ejército con abundante armamento. Por otra parte, se está realizando un censo que, en la práctica, es un cateo generalizado; esto ya lo aplicaron los norteamericanos hace varios años en Vietnam. Todo esto forma parte de la campaña destinada a ir preparando las condiciones de intervención. Pero si ésta se realiza, lo único que se conseguirá será la "vietnamización" de Centroamérica. Los Estados Unidos, en estos momentos, se encuentran desarrollando una serie de presiones entre los gobiernos latinoamericanos para impedir toda ayuda a la causa del pueblo salvadoreño.

—¿Cómo va la solidaridad internacional?

—El FDR ya ha logrado establecer quince representaciones a nivel internacional/ tanto en América Latina como en Europa, especialmente en este último lugar por la disputa entre las fuerzas democristianas y socialdemócratas. En América Latina, algunos gobiernos del Pacto Andino han demostrado interés, pero la mayoría se mantienen a la expectativa. Se requiere que los gobiernos respetuosos de los derechos humanos tomen una actitud clara hacia El Salvador, porque en esta lucha también se está jugando la suerte de los pobres del continente.

Este martes será el día señalado para las elecciones presidenciales en los Estados Unidos. Se resolverá (o perpetuará) la paradoja de la actual campaña electoral: la relación inversa entre el nivel político de los principales candidatos, Reagan y el actual presidente norteamericano, y la expectativa internacional por el acontecimiento. Campaña sin emociones y sin soluciones, pero con muchas amenazas.

¡Qué diferencia con el ánimo existente hace cuatro años! Entonces se trataba de una ilusión, el llamado "fenómeno Carter", en competencia con un presidente —Gerald Ford— que no sólo tenía una bien ganada fama de torpe sino que era además una verdadera anomalía en la sucesión de presidentes norteamericanos: no había sido designado mediante elecciones. En aquella ocasión los electores apostaron a que Vietnam, Watergate y la crisis económica habían sido meros episodios en vías de superarlos; un resbalón de ésos que cualquiera tiene en la vida. Era una nueva cara que aportaba alguna esperanza. En fin, es sabido el característico débil sentido de la historia en las decisiones políticas de los norteamericanos. Rasgo puesto en evidencia notoria cuando de comicios presidenciales se trata.

Variaciones sobre un tema de Haydn

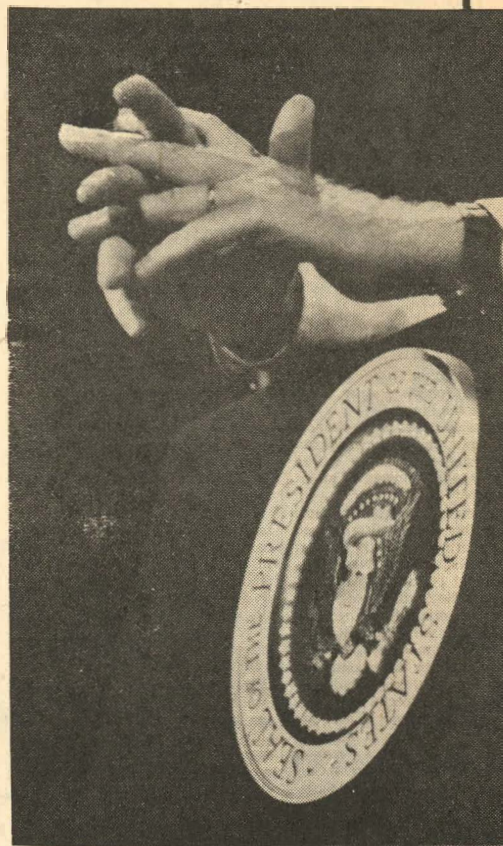
Ahora, estas elecciones que señalarán al ocupante de la Casa Blanca hasta el célebre 1984, se debaten entre los extremos de una creciente conciencia norteamericana de un repudio mundial. La expresión "Todo el mundo nos odia y lo mejor que podríamos hacer es regresar a nuestras fronteras" sintetizaría este ánimo. Pero también hay la consideración de creer a los EE.UU. la potencia salvadora del mundo. Ambos tópicos, el aislacionismo y el mesianismo, forman parte de la historia de la mentalidad política norteamericana.

Dado que para los problemas más inmediatamente percibidos —y sufridos— por el elector norteamericano: la inflación y el desempleo, ninguno de los candidatos en carrera ha ofrecido alternativas efectivamente diferentes, la nota distintiva de la campaña es el tedio, la indiferencia y la indecisión.

Efectivamente, un rasgo probatorio del aislamiento norteamericano es la abismal diferencia que hay entre el desgano de los electores norteamericanos y la tensión internacional. Ante ello Carter ha echado mano de un recurso que guarda relación con cierta anécdota de Haydn: la sorpresa. Se cuenta de este prolífico compositor de sinfonías que

ante el aburrimiento que sus obras creaban entre sus cortesanos oyentes, decidió componer una sinfonía que tuviera los cambios de ritmo necesarios para sobresaltar y estropear el no siempre discreto pestañear de tan ilustres asistentes. Haydn no encontró mejor nombre para su creación que "La Sorpresa".

Es verdad, Haydn inspiró variaciones de mejor gusto y coherencia que los discursos de Carter. Como en todas las sorpresas anunciadas, lo de menos es el contenido: que si los rehenes de Teherán, los norteamericanos presos en Cuba o las tropas soviéticas de Afganistán. Se trata simplemente —aunque quizás dramáticamente también— de una manera



"... y con el mazo dando".

de mantener despierta a la opinión pública norteamericana, no importa si lo hace al precio de aterrorizar algunas regiones del globo.

Carter y Reagan, dos nombres, la amenaza real y la amenaza latente, al menos por ahora, y unas elecciones ante las que lamentablemente nadie podrá pasar de largo. Y para América Latina esto será también el anuncio —por el interés y la presión que Reagan ha tenido al respecto— de tiempos que podrán ser también sorprendentes.

La internacionalización de la política y de la ideología en América del Sur

Uno de los rasgos más notables del actual proceso de crisis y reconstitución de fuerzas en América del Sur es la creciente internacionalización de las formas ideológicas de la política. Ciertamente el hecho marca un recorrido por doble vía: de un lado la notoria ofensiva sobre el continente de asociaciones mundiales con centro en Europa como la socialdemócrata y la democristiana; pero del otro (y eso es lo que nos interesa) la sorprendente receptividad que esos mensajes despiertan. ¿Esta presencia, cada vez más continua —y, por lo que parece, progresivamente más exitosa— depende exclusivamente de razones tácticas, de actitudes coyunturales o reconoce, en cambio, causas más profundas? El hecho es que grandes partidos y movimientos de enraizada tradición en el subcontinente se alinean o intentan alinearse en patrones ideológicos internacionales: el APRA en Perú, Acción Democrática y COPEI en Vene-

zuela, una de las alas con que intenta reconstruirse el Partido Trabalhista Brasileiro, la fracción del MNR que lidera Siles Suazo en Bolivia, el liberalismo colombiano, conforman un primer cuadro de acción política en el que una referencia importante está constituida por las internacionales, socialdemócrata o democristiana. A ellos hay que sumar grandes partidos como el demócrata cristiano en Chile y fuerzas más pequeñas, pero significativas, como los radicales chilenos y los intransigentes argentinos. Un vasto movimiento popular como el peronismo es codiciado, a su vez, por las dos internacionales: hace muy poco el líder de la Unión Mundial Demócrata Cristiana, Mariano Rumor, pasó por Buenos Aires y mantuvo entrevistas con importantes dirigentes nacionales del peronismo. Para muchos observadores, esas conversaciones podían implicar un primer paso hacia formas de cooperación más abiertas y totales.

Los partidos se "desprovincianizan"

En el movimiento sindical, ese proceso de internacionalización, a través de la presencia cada vez más influyente de la CIOSL, de la ORIT y de las federaciones mundiales por rama ligadas a la primera, también ha alcanzado enorme magnitud en los últimos años. Tal vez el hecho más notable sea la plena participación del sindicalismo argentino en las filas de la CIOSL y la ORIT, siendo que uno de los principios supremos del peronismo originario era el del total repudio a esas organizaciones. A principios de la década del 50, Perón intentó incluso crearles una alternativa continental: la ATLAS, de efímera vida.

Aunque con distinto énfasis en cada una de las sociedades, este proceso (y sobre todo su fuerza) es en todas ellas nuevo. No hay país en el que se hayan abierto procesos de democratización tras gobiernos militares, en los que no figuren en primera línea partidos o movimientos vinculados o que buscan vincularse con algunas de las internacionales: Perú, Brasil, Ecuador, Bolivia. Esto indica —y nada hace pensar que el proceso no se extienda a otras zonas en donde esa transición parece más lejana, como Argentina, Chile y Uruguay, que tanto la socialdemocracia como la democracia cristiana mundiales intentarán ser protagonistas de primer orden en la reconstitución política de América del Sur. El hecho implica una ruptura en relación con el provincialismo ideológico habitual en el continente, por el cual cada una de las fuerzas políticas respondía mucho más a datos de la historia local que a perspectivas internacionales.

¿Pero hasta qué punto el fenómeno es inédito o tiene tras de sí antecedentes que permiten matizarlo más? Ciertamente que la cuestión podría "resolverse" con una interpretación conspirativa: se trataría nada más que de una vasta maniobra capitalista a escala mundial (inspirada, por ejemplo, por la Trilateral Commission) tendiente a resolver la problemática de la democratización latinoamericana con métodos viables para el imperialismo. Todo pues quedaría disuelto en una respuesta unidireccional: la de la voluntad del capitalismo.

Los tiempos de la Primera y Segunda Internacional

Sin desconocer la articulación que



existe entre la reestructuración del orden económico y político mundial propuesta por los centros de poder capitalista y esta internacionalización ideológica que vive ahora la política sudamericana, las formas que la misma adopta en el subcontinente merecen un análisis que enfatice en la receptividad que el fenómeno ha adquirido. En cierto sentido, la vinculación de la política sudamericana con centros internacionales no es nueva. Más aún: para el caso del movimiento obrero esa historia tiene casi un siglo en varios de esos países. Argentina, Brasil, Chile, Uruguay conocen desde fines del XIX vinculaciones con la II Internacional (en algunos casos con los ecos de la Primera Internacional). Y a su amparo, por ejemplo en la Argentina, creció un poderoso Partido Socialista que en la segunda década del siglo tenía ya una nutrida representación parlamentaria.

El desarrollo del anarquismo por esos mismos años es otro ejemplo de esa vinculación internacional de larga data. Posteriormente, desde la década de los veinte, la fundación y el crecimiento de los partidos comunistas mostraron la presencia de la estrategia de la III Internacional en la región. La Internacional mantenía un secretariado continental, y en 1929 convocó en Montevideo a una Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, tendiente a ajustar los comportamientos de los jóvenes partidos a las directivas estratégicas elaboradas por el VI Congreso de la IC.

Pero simultáneamente con esa historia primera de las organizaciones que se reclamaban de la clase obrera y que colocaban a la realización del socialismo como su norte, tenía lugar otra que completaba, desde distinta perspectiva, el proceso de constitución política de las clases populares. En efecto, desde principios de siglo hasta culminar en 1932 la incorporación de las clases medias a la vida política tuvo lugar a través de la constitución de amplios movimientos democráticos del estilo del **batllismo** en el Uruguay o del **radicalismo irigoyenista** en la Argentina, que incluso penetraron electoralmente en el movimiento obrero, disputándoles con éxito ese espacio a los partidos comunistas y socialistas. Estos movimientos democráticos de masas tenían obviamente raíz y horizontes nacionales. De alguna manera (a menudo explícitamente) se vinculaban con las dimensiones populares de las "divisas" políticas que venían del pasado, de la lucha por la independencia y la unidad nacional. Pisaban el terreno nacional-popular con mucha más fuerza que los partidos de la II y III Internacionales, aprisionados entre el corporativismo de clase y el internacionalismo abstracto. Así, su "nacionalismo" se reveló mucho más fértil que el "internacionalismo"



Corrientes socialdemócratas con base principal en Europa pretenden que fuerzas similares en América del Sur, como el APRA, sigan sus patrones ideológicos internacionales en situaciones coyunturales.

lismo" socialista como principio articulador de la emergencia política de las masas.

La "nacionalización ideológica" populista

La crisis del 30 y sus consecuencias sociales y políticas agudizaron este cuadro de situación. Una rama del viejo conservadurismo liberal se transformó en fascista; paradójicamente, su exacerbado nacionalismo reaccionario se resolvía así en adhesión a un referente externo. Los partidos comunistas, especialmente en la segunda mitad de la década, luego del VII Congreso de la IC, intentaron, a través de la política de los frentes populares, terminar con su aislamiento clasista, abrirse a los esquemas de la revolución democrática-burguesa y redefinir su internacionalismo a través de un alineamiento mundial antifascista: en 1943 la III Internacional fue formalmente disuelta, y ya para entonces la influencia en Sudamérica de la II Internacional, socialdemócrata, había perdido el impulso inicial.

Pero el proceso más importante que tuvo lugar en el subcontinente a partir del 30 y de la crisis política que ese hecho desató, fue el surgimiento de esa situación que por comodidad expositiva solemos llamar populista y que incluyó bajo formas diferentes a la mayoría de los países del área. El populismo (y a barcamos aquí movimientos como el aprismo, el peronismo, el trabalhismo, el MNR de Paz Estenssoro, el liberalismo gaitanista de Colombia, y aún esa forma tardía y frustrada que fue el ibañismo en Chile) aparecía como un mosaico ideológico en el que se fusionaban, en distinta medida según las experiencias nacionales, todas las formas ideológicas anteriores a su surgimiento. Continuadores en general, para un nuevo estadio de emergencia de las clases populares, de las tradiciones del movi-

miento democrático, en la mayoría de los casos su ideología recogió, en una mezcla heterogénea, elementos discursivos del fascismo y formas semicorporativas de organización de las clases.

Pero la mayor conmoción social que esta fórmula populista produjo, estuvo en el proceso de nacionalización ideológica de las masas que promovió. La industrialización posterior al 30 cambió las características y el *statut* de grandes masas de asalariados que pasaron súbitamente de la pasividad a la movilización. Salvo para Chile, en donde las izquierdas lograron crecer al ritmo que los cambios generaban (llegando incluso a ser protagonistas del reequilibrio político global, como lo ejemplificó el triunfo electoral del Frente Popular en 1938), en el resto de los países el signo predominante de la nueva emergencia política popular fue el del nacionalismo democrático. Así, el desarrollo del capitalismo posterior al 30, notablemente reforzado durante la segunda guerra, generó una respuesta política de masas particular; si el inicio de la movilización obrera, a principios de siglo, se había hecho bajo las banderas del socialismo internacionalista, el populismo venía a quebrar esa tradición. La política de masas de los años cuarenta y cincuenta se hacía bajo otro signo, dentro de los marcos del pensamiento nacional-popular con que se había desarrollado originalmente la activación política de las clases medias.

Una dramática incompreensión

Todo ese período fue testigo de un debate, no siempre teóricamente explícito, entre dos concepciones políticas que articulaban de diferente modo las relaciones entre nacionalismo, democracia y modernización. Por un lado, la expresada por la propuesta de los partidos de la II Internacional bajo la rúbrica de la estrategia de la revolución burguesa y de su instrumento, el Frente Popular. Por

el otro, la efectiva realización de los contenidos de ese proceso —pero no necesariamente a través de formas de democracia a la francesa— llevada a cabo desde el Estado por los populismos. En determinados casos, la incomprensión puesta al desnudo en ese debate decisivo, condujo a algunos partidos comunistas (el ejemplo de Argentina es, en ese aspecto, dramático) a imaginar que la revolución democrática pasaba por la asimilación del populismo con el fascismo y de la fase democrática con la alianza con la burguesía liberal. Esto no hizo más que agrandar la distancia, que ya se venía estableciendo entre la ideología socialista, de clave internacional, y el movimiento popular constituido al amparo de la modernización capitalista.

En la medida en que esa modernización y democratización desde arriba, en que esa nacionalización de las masas, coincidió con un estilo de desarrollo proteccionista y autarquizante (al amparo de la relativa clausura de esas economías con respecto al mercado mundial provocada por la guerra y por los primeros años de la postguerra), los modelos ideológicos con que los procesos eran racionalizados asumían también formas autosuficientes. Formas, en última instancia, provinciales: Perón, creando con una serie de retazos ideológicos, una doctrina ecuménica, el justicialismo, a la que presentaba como tercera posición entre liberalismo y socialismo, aparece como el ejemplo más nítido del aislamiento ideológico de esos movimientos de masas que llegaron a sintetizarse, sin embargo, el caudal mayor de la actividad popular.

La Revolución Cubana

Pero ya a principios de la década del sesenta comienza a resultar clara toda la insuficiencia de las estrategias populistas para resolver con eficacia (aún para plantear correctamente) los nuevos dilemas económicos, sociales y políticos impuestos por el propio desarrollo de las fuerzas de clase internas y por la reordenación mundial capitalista. Si el nacionalismo populista se encontraba con que el mundo de los años cuarenta había caducado y que con esa caducidad su discurso perdía soporte, las izquierdas tradicionales vacilaban también en la superación de sus propias trabas. La Revolución Cubana concurrirá entonces como un elemento decisivo de cuestionamiento estratégico. Su triunfo y el rápido pasaje histórico de una etapa democrática a otra socialista, sirvieron como estímulo para repensar la compleja trama de relaciones que podría unir en un solo movimiento a los elementos de nacionalismo e internacionalismo que en la mayoría de las historias habían vivido dislocados. La Revolu-

ción Cubana había colocado la grave cuestión en su verdadero eje, y en tal medida comportaba un desafío: el de la posibilidad de constituir políticamente a las masas en el socialismo, pero entendiendo a este como un principio ordenador, articulador de la hegemonía obrera sobre el terreno nacional-popular en el que se gesta todo verdadero movimiento de masas.

Pero en rigor no fue este elemento el que ejerció mayor influencia en el debate de la década del 60 y principios de la del 70 (dejando otra vez aparte el muy rico, aunque frustrado, intento de las izquierdas chilenas), sino sus rasgos más exteriores, los que cuajaron en el llamado foquismo. Por este operativo, a los impulsos nacional-populares de las masas se intentaba acoplar, desde el exterior, una dirección política iluminada, no partidista como en el viejo esquema, sino, esta vez, militar. El cambio era de forma, pero no de sustancia. Implicaba nuevamente abandonar la cuestión de la construcción de hegemonía, se agotaba en un intento de radicalizar al populismo y concluía en el aislamiento, al plantear el dilema no en el terreno de la organización de las masas sino en el enfrentamiento armado directo con el Estado. La constitución política del movimiento popular bajo dirección socialista (o sea la superación ideológica y organizativa de los populismos, la producción de una dialéctica articuladora de nacionalismo e internacionalismo, la construcción, en fin, de una voluntad hegemónica) fallaba también por la mecánica traducción del elemento internacionalista a la rúbrica tercermundista. Esta metáfora capturaba sólo parcialmente la complejidad de las sociedades de América del Sur, cuyos problemas derivaban mucho menos de la falta de modernización capitalista que de las características que ese crecimiento había asumido tras las experiencias populistas

y los posteriores interregnos "desarrollistas".

La "apertura" del setenta

La década del 70 (en Brasil un poco antes) implica el fin de una etapa para estas sociedades. La reorganización del mundo capitalista, el reequilibrio con que las grandes potencias proyectan culminar la crisis larga del sistema, obliga a las grandes burguesías locales a reacomodar sus políticas para no perder aceleradamente posiciones en el nuevo orden mundial. Comienza un proceso de reorganización, similar en profundidad al que se iniciara con la crisis del 30, del que somos contemporáneos. Si desde los años 30 a los 50 las burguesías sudamericanas habían respondido a la crisis con el aislamiento, la respuesta es ahora la apertura. Esa organización estatal, o sea esta reorganización de las relaciones entre gobernantes y gobernados articulada a través de la puesta en marcha de un principio de acumulación al que deben subordinarse clases y fracciones, está signada políticamente por la emergencia de nuevos autoritarismos, brutales, despiadados, pero no necesariamente restauradores del orden anterior, sino dinamizadores de la nueva manera en que las grandes burguesías locales entienden su relocalización en el esquema mundial en curso.

Frente a este proceso, el nacionalismo populista entra en colapso, del mismo modo que sus variantes radicalizadas. El resultado inmediato de esta doble crisis, para el movimiento popular, es el vacío, porque la propuesta socialista no tiene todavía la dimensión suficiente para alcanzar el movimiento de masas, fragmentado y a la defensiva, pero vigente. Al viejo tema del nacionalismo y del internacionalismo como elementos constitutivos del movimiento socialista de las masas se agrega ahora, ante

El triunfo de la revolución cubana alentó la posibilidad de constituir un verdadero movimiento de masas por el socialismo. El Che Guevara entregó su vida por esa causa.



la ola de barbarie represiva estatal, el de la democracia.

Otra vez el viejo desafío

La distancia de estas sociedades con el resto del mundo se achica. Inevitablemente la dimensión política interna se desprovincializa, comienza a mundializarse, en la medida en que los movimientos de esas sociedades siguen cada vez más el ritmo de los movimientos de un nuevo orden internacional. Correlativamente, las formas de la política y de la ideología también se internacionalizan. En este cuadro se descarga sobre América del Sur la *blitzkrieg* de la socialdemocracia y de la democracia cristiana, definidas en primer lugar por las fuerzas políticas como protectores privilegiados en la más mínima (pero de ningún modo minimizable) lucha por la conquista de un umbral de democracia, aunque quiera llamársela formal. Podría conjeturarse mucho sobre el papel instrumental que ambas fuerzas cumplen en la reestructuración mundial capitalista, y más concretamente sobre su posible papel en ese sentido en América del Sur, región en la que los Estados Unidos difícilmente pueden hacer penetrar su modelo ideológico directo. Pero, como ha quedado dicho, lo que importa destacar como tema de reflexión no es tanto la trivialidad diabólica de un plan trazado por una única cabeza (trifonte si la asimilamos a la Trilateral), cuanto las condiciones de recepción de esa propuesta, su visibilidad como alternativa por actores políticos que antes la rechazaban, la disponibilidad de una serie de sociedades en crisis para un proceso de desprovincialización ideológica.

Para las izquierdas, con dificultades seculares en el intento de articulación entre los discursos socialistas y los nacional-populares, el asunto es decisivo en el presente y el próximo futuro. Si la reconstitución política de Sudamérica habrá de transcurrir por esos carriles (o por lo menos con un peso predominante de ellos), la mirada hacia el tercer referente de la internacionalización, el constituido por el campo socialista, el agitado terreno de los socialismos reales, del eurocomunismo, de la crisis chino-soviética, aparece cargada de perplejidades.

Pero este mundo del sur difícilmente volverá a la (hoy) utópica autarquía parroquial de hace dos décadas. Otra vez, pero ahora quizás más premiosamente, el viejo desafío de la síntesis entre internacionalismo y nacionalismo, entre socialismo y nación, el viejo tema de la hegemonía, está a la orden del día.

(De *América Latina: proyectos de recambio y fuerzas internacionales en los 80*, México, EDICOL-UILA, 1980).

El Perú en el mundo

La diplomacia de los pasteles

Por razones que deberían ser obvias para todos, cada nuevo embajador norteamericano siempre da mucho que pensar en el Perú. Hace algunos años, cuando había que reforzar el proyecto de "transferencia" de Morales, los EE.UU. enviaron por estas tierras a un diplomático que ya antes había dado muestras de una excepcional capacidad de maniobra: Harry Shlaudeman, muy conocido desde la época de su participación conspirativa contra el gobierno de Salvador Allende en Chile. De ahí volvió a aparecer en Venezuela, cuando este país empezó a tener un alto interés para los norteamericanos. Vino luego al Perú y ahora el popular Harry es destacado a otro país en el que tendrá que hilar fino para mejorar las relaciones diplomáticas con su país: la Argentina. El cargo, sin embargo, lo ocupará sólo a partir de enero, cuando ya se conozca el nuevo presidente norteamericano.

Este recuento viene al caso para establecer las diferencias con el nuevo visitador Edwin Corr. La carrera de este señor no es tan maquiavélica como la de su antecesor, pero resulta igualmente preocupante. Ocurre que el nuevo embajador no es un especialista en conspiraciones sino más bien un profundo conocedor... del tráfico de drogas.

Este episodio ha permitido a la opinión pública percatarse cuán cerca están el ridículo y la corrupción en el régimen belaudista. En efecto, resulta cuando menos risible que el Perú envíe al primer vicepresidente a EE.UU. como embajador —lo que ya dice bastante— y que los yanquis nos envíen a Corr. Es cambiar un atildado caballero por un policía. ¡Habrás visto!

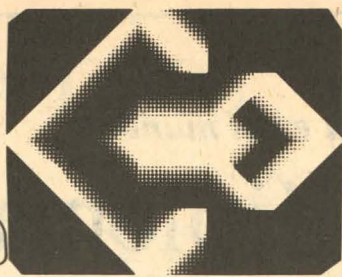
Para Belaúnde, enviar a Schwalb fue un "gesto" —verdadera exportación tradicional peruana— para rendir honores a Washington y darle un carácter "más funcional" a nuestras relaciones con el norte, para que los EE.UU. puedan captar nuestros "recursos de una manera creciente y constante" según las palabras de nuestro hijodalgo en Washington.

Para EE.UU. las cosas son más simples en el trato con el Perú y con este gobierno casi se diría que simplonas. Ellos saben que aquí no existirán conflictos de importancia mientras Belaúnde esté en la silla. Aspectos normalmente delicados como el trato a las inversiones extranjeras o los riesgos de expropiaciones, serán ínfimos. De ahí que los norteamericanos puedan ubicar en el primer plano de las relaciones con el Perú una cuestión aparentemente policial, como es la represión al tráfico de drogas. Decimos bien "aparentemente". Todos saben por qué. Es fácil suponer que la llegada de Corr no sólo incomodará a las mafias sino a más de algún funcionario, sea de terno o uniforme. Los casos Cárdenas y Langberg sugieren algo más que una ficha policial.

En consecuencia, si Corr quiere atenuar el tráfico de drogas hacia su país tendrá que negociar con la mafia, gobierno, partidos y alguno que otro custodio de la "seguridad nacional".

Para su tarea Corr, y eso es lo indignante, se sentirá como Pedro en su casa. Razones, mejor dicho personas, sobran. Comencemos por arriba. Don Fernando enseñó en dos universidades de donde sale lo más graneado del "establishment" norteamericano, la "John Hopkins" y la "George Washington", ésta última verdadera incubadora de "reaganites", asesores republicanos. Luego viene Manuel Ulloa; ¡ya qué más se le puede decir! Sigue a continuación el caballero Schwalb, ducho en los manejos de la burocracia imperialista internacional, funcionario del FMI y el BIRF durante largos años. José Gagliardi, ministro de Aeronáutica y ex-oficial de disciplina en la Escuela de Vuelo Naval de Pensacola-Florida. Cierra la lista el joven Pedro Pablo Kuczynski, que induciablemente se ha propuesto superar el currículo de Ulloa.

Ellos, en nombre de todos los peruanos, le dirán al nuevo gerente de la esquina de España y Wilson: "Welcome, mister Corr".



Publicaciones

—El hombre y la cultura andina. Segunda serie. Editor: Ramiro Matos. Tomos III, IV y V.

Ya es un lugar común organizar congresos y planificar la publicación de las ponencias, cosa que —dentro o fuera de nuestro país, pero siempre en las fronteras de nuestra maravillosa Latinoamérica— nunca se cumple. Esa es la regla. Pero hay también excepciones. A principios de 1977 fue celebrado en Lima un congreso sobre el hombre y la cultura andina. Muchos estudiosos, de diverso calibre, concurrieron. Y —de padres buenos salen hijos bailarines, se suele decir gracias al empeño editorial de Ramiro Matos, secundado por otros miembros de la Comisión de Publicaciones y por la Fundación Interamericana, acaba de salir la segunda serie de esta interesantísima reunión. Claro que hay de todo en los tres volúmenes. Pero, indudablemente, el aspecto cualitativo lleva la ventaja.

PARA HACER HISTORIETAS

Módulo basado en experiencias de educación popular
Fascículo 6 POR JUAN ACEVEDO



Tarea

—Para hacer historietas, de Juan Acevedo. Publicados por Tarea, continúa la serie de fascículos de libros de nuestro genial dibujante. Ya está en circulación el número 6.

Antonio Cisneros y una reedición

Mañana viernes a las 6 p.m. en el Museo de Arte Italiano (parque de la Exposición, Paseo de la República) Washington Delgado estará presentando la primera edición peruana de un libro clásico de los años 60: Canto ceremonial contra un oso hormiguero, de Antonio Cisneros. Ediciones Ruray reedita este premio Casa de las Américas de 1968 que cuenta con tres ediciones (La Habana, Buenos Aires y Barcelona) que nunca o muy poco circularon en nuestro país.



Tercer encuentro de conjuntos de Sicuris

La Asociación Juvenil Puno, en homenaje al bicentenario de Túpac Amaru, invita al III encuentro de conjuntos de sicuris Túpac Katari, acto que tendrá lugar este domingo a las 3 p.m. en la cancha acústica del Campo de Marte. Participarán, entre otros, Independiente Hilata-Conima, Sicumoreños unión Puno, Zampoñas 10 de octubre, Arco iris de Paru-Monó, Zampoñas Santa Bárbara. Actuación especial de grupos de danzas del altiplano y presentación del cuerpo de danzas de la asociación.

Cine Club

—El cine club ADEBAN proyectará mañana el film de Serguéi Eisenstein Octubre, dando fin a su ciclo titulado "El gran Octubre en el arte cinematográfico". La cita es a las 7 p.m. en el auditorio de la Biblioteca Nacional (Av. Abancay). La entrada para estudiantes cuesta sólo 50 soles.

Y para hoy tendremos, en el mismo horario, la película Seis de julio (Lenin, el estado y la revolución) del director Yuli Karasik.

—El cine arte KUNAN ha programado dos funciones en el distrito de Magdalena para recaudar fondos para la campaña

de Izquierda Unida encabezada por la compañera Lucía de Pavletich. Sábado 10. de noviembre: Patria libre o morir, realizada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Se proyectará por última vez en el Perú.

Domingo 2: La huelga, de Eisenstein. Las proyecciones serán en el cine Brasil (cuadra 32 de la Av. Brasil) a las 11 a.m. Entrada solidaria: 150 soles.

—El cine arte SUTEP "El primer maestro", dentro de su ciclo dedicado al cine francés, presenta este domingo el largometraje Dos contra la ciudad, filmada en 1975 por José Giovanni e interpretada por Jean Gabin y Alain Delon. Hora: 7 p.m. en el local sindical (Jirón Lampa 1041, Lima).



Creación y Cultura

El equipo de *Socialismo y Participación*, contando con la valiosa cooperación de José Aricó acaba de publicar el número 11 de la revista, dedicado a Mariátegui. Creíamos que la mejor manera de rendir homenaje al Amauta en el 50 aniversario de su muerte física, era hacer un intento de reconstruir su imagen a través de hechos y documentos. O mejor, de indagar por el verdadero Mariátegui, más allá de leyendas y cultos piadosos. Y, ayudados por Aricó, seleccionamos en la folletería y volantería de la época aquello que fuese lo más representativo para ilustrar a los lectores acerca de un elemento clave: las relaciones entre Mariátegui y la Tercera Internacional. A través de esos puntos de vista divergentes en varios aspectos de importancia, nos dimos con un Mariátegui sorprendentemente vigente... y sorprendentemente próximo a las reflexiones que nos parecen cruciales hoy día sobre el Perú, el socialismo, las clases sociales, la organización popular y el partido.

Las reacciones a este trabajo han sido de interés y respeto dentro de la discrepancia. Es evidente, hemos avanzado. Ciertos temas cuya mención hubiese suscitado hace poco tiempo acusaciones y recriminaciones hoy pueden discutirse racional y civilizadamente en la izquierda. El maniqueísmo ha quedado atrás.

Una de esas reacciones es la de César Lévano en *Marka*. A Lévano nos une una vieja amistad nacida de nuestros comunes años en el partido comunista, allá por los 50. Por eso estas líneas de respuesta a sus observaciones portan algo más que una actitud polémica: el deseo de encontrarnos (¿o reencontrarnos?) en un diálogo claro, fraterno y útil.

Es cierto. Nuestra actitud ante la obra de Mariátegui puede equipararse a nuestra actitud frente a Marx. Somos enemigos de las sacralizaciones. Pero tampoco queremos tergiversar ni acomodar las cosas, las afirmaciones o los hechos, a nuestras conveniencias, imágenes o deseos. Queremos, simplemente, contribuir a la comprensión del fenómeno Mariátegui y en ese terreno nos hemos encontrado con Aricó, dedicado hace muchos años a una labor persistente y abnegada con similar objetivo. No hay en ello trastiendas ni tampoco un afán erudito. Sucede que, desde nuestro punto de vista, el culto a Mariátegui debería ser reemplazado por la comprensión de

Comprender, no idealizar a Mariátegui

por Héctor Béjar Rivera



Héctor Béjar:
"Hay que indagar por el verdadero Mariátegui más allá de leyendas y cultos piadosos".

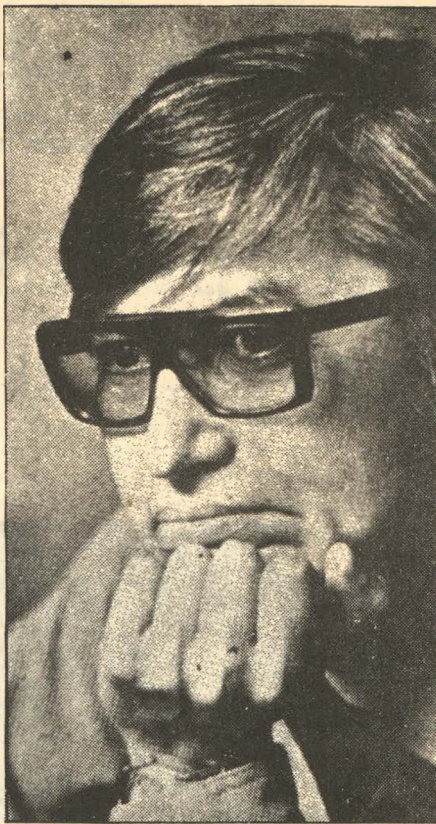
Creación y Cultura

Mariátegui. Ello implica una reconstrucción de su itinerario ideológico, de las condiciones históricas que vivió y una revisión de sus concepciones e ideas. Revisión. Esa palabra que ha suscitado tantas condenas y a la que aun tenemos porque nos evoca un "revisiónismo" al que atribuimos un trapo contenido antipopular. Sin embargo, aquí se trata exactamente de lo contrario: del rescate del contenido revolucionario de las ideas para liberarlas de su anquilosamiento dogmático.

Los documentos revelan abundantemente que Mariátegui tuvo una particular concepción tanto del partido en sí mismo como de su nacimiento. Él opinaba que el partido debía ser expresión directa de la composición y del grado de evolución de la lucha social y, por tanto, optó por una formación gradual del Partido Socialista a partir del movimiento popular. En el par sectores populares-partido, él antepuso cronológicamente la organización de los sectores populares, en particular la clase obrera, a la organización del partido. Ciertamente, como dice Lévano, la CGTP fue organizada después de fundado el Partido Socialista, pero no puede ignorarse que a la organización de este último antecedió un laborioso trabajo en la clase obrera, los medios intelectuales y algunos sectores campesinos.

Ciertamente, la problemática que Mariátegui tuvo que afrontar para ello no puede equipararse con las que hay que enfrentar hoy para la organización de una fuerza popular que sea capaz de convertirse en una alternativa de poder. Pero es importante señalar, a propósito, que ella no puede ser enfrentada con el criterio de organización que, en su época, quiso aplicar Ravines en cumplimiento de la línea de la Tercera Internacional, es decir, organizar primero a los "leninistas" o "bolcheviques", y luego a las bases populares. Un camino así continuará llevándonos a la dispersión del movimiento popular y del movimiento político de izquierda, pues hoy día ya no existe sólo uno, sino varios marxismos-leninismos.

La comprobación de este hecho nos lleva a sostener que para la izquierda marxista no parece existir otro camino que la gradual concertación de las diferentes tendencias políticas que están por una línea antimperialista y revolucionaria y el trabajo conjunto de ellas por el fortalecimiento del movimiento popular, simultáneo con un examen detenido de nuestra realidad actual, lo que implica desechar la idea del partido "verdaderamente" revolucionario y, naturalmente, del partido único. Ello no es desmovilizador, como Lévano afirma. Lo desmovilizador sería, por el contrario, continuar con las concepciones



Héctor Béjar: "Las nuevas generaciones deberán hacer el ajuste de cuentas con el fenómeno aprista".

nes y prácticas que han llevado a la izquierda a su dispersión actual.

Pero la izquierda marxista no puede limitarse a lograr su propia unidad si al mismo tiempo no concerta acciones con otras fuerzas políticas que, ocasional o duraderamente, se opongan a los grupos dominantes y comparten posiciones por el cambio social. Y eso tiene que ver con la socialdemocracia y el APRA.

Lévano afirma que nos proponemos una reconciliación con la socialdemocracia y, por ende, con el APRA en el

Perú. A nuestro juicio la palabra socialdemocracia encubre sujetos, posiciones y comportamientos diferentes en el mundo de hoy. No se puede tener frente a todos ellos la misma actitud, cualquiera que ésta fuera y, por tanto, también en este caso, nuestra apertura respecto de la socialdemocracia depende mucho de la política que tenga la socialdemocracia respecto de los intereses populares en cada uno de los casos concretos que se trate. Si tal posibilidad existiese, ello no nos parecería una conspiración —en eso estamos de acuerdo con Lévano, pero no vemos por qué debería ser una "desviación".

Y en lo que se refiere al APRA, sabemos que el APRA es un fenómeno sociopolítico muy complejo. Ciertamente ¿cómo podríamos ignorarlo? Los dirigentes del APRA, empezando por Haya de la Torre, cooperaron abiertamente con la oligarquía peruana durante largos años y combatieron a los comunistas. Y del otro lado, ¿por qué vamos a ignorarlo también? Los comunistas combatieron sañudamente al APRA y ciertos grupos de comunistas —y excomunistas— también cooperaron eventualmente con la oligarquía para tratar de liquidar al APRA. No se trata, entonces, de quedarse sólo con la leyenda heroica —¿1930-45?— ni sólo con las páginas negras del APRA —¿1945-1978?—. Se trata de comprender a ambas etapas como parte de un mismo fenómeno y de reconocer que en el APRA han surgido hoy tendencias renovadoras y progresistas que no podemos negar y menos combatir a riesgo de hacerlas perecer. Sin caer en arreglos electorales al margen de los intereses populares, deberíamos felicitarnos de ello porque es otra señal de que los tiempos cambian.

Si no quieren ser prisioneros del pasado, las nuevas generaciones del Perú tendrán que hacer a su tiempo su propio ajuste de cuentas con los fenómenos del aprismo y el marxismo heredado de la Tercera Internacional, y hay que prepararles el camino desde hoy.

BRECHT

El alma Buena de Sechuan

INC-ENAD HATUCHAY — BLANCO Y NEGRO

JR. TRUJILLO 228 - RIMAC

PEÑA · FOLKLORICA VIERNES Y SABADOS - 9.30 P.M.

DE
DOMINGO
A JUEVES

PRECIOS

POPULARES



Un nuevo libro de Alberti, pero el espíritu es el mismo.

Exiliado con la guerra del 36 y sobreviviente nómada de la generación del 27, Rafael Alberti cargó consigo su arboleda perdida y el azul estrellado contra la cal de las casas de su puerto originario.

Poeta consagrado a los 22 años, luchó con o sin la palabra en largas estaciones previas a su regreso a España en 1977. Y desde los sonetos que saludaron a las Brigadas Internacionales; desde los pintores recreados en versos - deteniéndose en Picasso hasta el jardín alucinante de Joan Miró; desde el destierro del mar de Santa María de Cádiz, Alberti sigue respirando esa luz que lo habita en cada poema. Y su último libro lo confirma (1).

Fustigada luz contiene 108 poemas además de la sección dedicada a Miró (que incluye dibujos del propio Alberti acompañando a los juegos verbo-espaciales). Como otros libros suyos, la unidad está dada por una visión general de la vida que se refleja de varias maneras sin contradecirse: el verso métrico y el versículo; dispersión de palabras en la página y prosa hermética; diálogo de voces al interior del poema y menuda descripción objetiva; mensajes políticos definidos y también mensajes oníricos, si cabe la expresión (en dos espléndidos poemas al cineasta Carlos Saura).

¿En qué momento termina la "inspiración" de un poeta? No cuando deja de escribir, ciertamente, sino al esterilizar

Rafael Alberti en su luz

el ansia de mundo que la realidad le prodiga cada mañana. Luz que también es sombra como esos ángeles borrachos en las noches de sus vacilaciones. Por eso *fustigada luz* por el maltrato de ciertos hombres de los que nada ha de quedar sobre la faz. Sí la constante evidencia de estos 78 años creativos, tallados por los recuerdos y ofreciéndose al futuro. He aquí la lección: "Me siento arrebatado por las letras, / me atacan ciegas en las noche, / me invaden: / me cercan en el día, / tomándome los ojos al asalto, / arrancándome el sueño y arrojándome lo/ de la sombra a la luz, / de la luz a la sombra inexorablemente. / Guerra sin fin y sin cuartel, / mortal y alegre en cada instante. / Rimbaud le dio color a las vocales, / mas cada letra -todo alfabeto- / se exalta en un color, hace visible, hasta casi poder tocarlo, su sonido. / He aquí la armada invicta, / las iniciales jefes de la palabra, / torres mayúsculas, / altos capitanes que en batalla continua, entrelazados, / provocan desde siglos todas las conmociones, / ligeras o profundas, / del ser, del pensamiento. / Pintura, poesía, caligrafía y música / hojas, estrellas, flores - aquí, en un solo ramo. / El alfabeto es todo. / En la caligrafía, exaltada, resuena cada cosa. / De parte a parte, / recorre el mundo el lirismo del alfabeto. Oid. / Todas las letras cantan en las antenas" (*El lirismo del alfabeto*).

Alberti está vivo en su poesía de hoy con la misma fuerza que niega la barbarie fascista y la muerte. No es solamente el canto, también son las formas intemporales que anhela cada artesano y su material: "Y tú, escultor dolido de la horrible grandeza / del tiempo que viviste, / encontrarás al fin las arcillas del alba, / las maderas, los hierros, / los estaños, los bronce, los aceros / inoxidables, toda / la luminosa vida indestructible / que sueñas en tus manos". Este es el último poema de los 36 dedicados al escultor Genore Fabbri. A pesar de no tener ante los ojos sus obras, la vocación de Alberti nos conduce no a los productos sino a la *intención*: perdurar. Esta es la palabra clave. El mundo que aprieta dentro de sí los artistas y revolucionarios que Alberti hace suyos es único, intercambiable. De allí la conjunción de los géneros (citados en el primer poema como un solo tronco), más aún recordando que la pintura fue la primera pasión de Alberti; por ello es "lógico" que una de sus constantes poéticas sea la de mirar a través de las palabras, como proclama en estos versos para Paul Eluard: "Nos diste a Ver como quien nos da

agua / tú que hiciste visibles los vocablos, las cosas / que podían solamente existir por tus ojos, pintando, revelando, tangible aparición, / a veces como una ala que acuarelase el sueño / o un golpe de retina / que alumbraba una cueva..." Igual sucede con relación al pasado y al porvenir; Alberti conserva un espíritu adolescente -condición obvia de su conciencia política- que le permite sentir todo tiempo anterior como una nueva variante de la expectativa histórica: "...Asciende hasta la luz, levanta tus banderas, / espejos de una vida que al viento han de mirarse. / Los vivos con los muertos de ayer unidos cantan. / No es el retorno, es algo futuro que se inicia" (*A Constancia de la Hora*).

Perdurar sobre la tierra es el mensaje. Y esta práctica de la poesía es una enseñanza. Miren -parece decirnos Alberti- lo que el hombre puede hacer todavía. Entonces, ¿quién causa este atraso? Los siniestros personajes que el verbo de este marinero en tierra denuncia, ridiculiza y sintetiza en cinco "destacagados" latinoamericanos (la madre Adefesía y sus hijos Jhonfixonburundú, Pinosanguinochetburundá, Stroesburunnerdá y Burumbanzerdá). Reparto que implica por supuesto otras personificaciones, aunque en esta furibundia expresiva no se halle lo mejor del poeta. Y esto por una simple razón: Rafael Alberti será siempre un lírico y ese es el lente más amplio y a la vez decisivo dentro de su poesía. Cuando enfurece y despótica, o también cuando pretende a la fuerza rebelarse contra el tiempo (como en los poemas estrictamente "políticos" -los del reparto y algunos otros- o en: **Pablo, cierro los ojos**, en homenaje a Neruda), su palabra por directa se tuerce sin querer. En cambio qué simples y excelentes estas dos estrofas al presidente de Chile, Salvador Allende: "No los creáis, cubría su rostro la misma máscara. / La lealtad en la boca / pero en la mano una bala. / Al fin, los mismos en Chile / que en España. / Ya se acabó. Mas la muerte / la muerte no acaba nada. / ¡Mirad! Han matado a un hombre. / Ciega la mano que mata. / Cayó ayer. Pero su sangre / hoy ya mismo se levanta".

Así, Rafael Alberti, nunca quieto como el agua estancada. Porque los versos que fluyen de esas manos respiran la luz que no cede, pues irrumpe en todas las sangres. Cascada reventando en los corazones, obligándonos a transformar un mundo que aguarda.

(1) *Fustigada luz* (Poemas 1972-1978). Barcelona, Seix-Barral, 1980.



La extraordinaria actuación de Marlon Brando.

“Ultimo tango en París”

Como en todos los films de Bernardo Bertolucci vistos en Lima, también en *Ultimo tango en París* encontramos a un personaje en busca de afiliarse a un credo o protegerse bajo una autoridad que encarna simbólicamente la imagen de la protección paterna, necesaria para afianzar el desarrollo emocional del protagonista. En *El conformista*, Clerici (Jean Louis Trigtignat) se dirige a eliminar a un antiguo maestro, imagen emblemática de la intelectualidad liberal y antifascista que le re-

cuerda sus actuales mediocridad y conformidad políticas; en *1900*, se recorren 70 años de la historia de Italia en el siglo XX, en base a dramatizar la evolución política de los dos protagonistas: el descendiente de los terratenientes que encarnará en su madurez a la clase social débil y conciliatoria con el fascismo, y el descendiente de los campesinos, que, por supuesto, adoptará la posición revolucionaria; en *La Luna*, el adolescente realiza la experiencia edípica, como paso previo al encuentro del padre.

En *Ultimo tango*, Jeanne (Maria Schneider), una joven parisiense pequeñoburguesa, participa de dos radicales experiencias de maduración y aprendizaje: una estrictamente sensual, excluyente, secreta, presente, reducida a los límites de un departamento y en compañía de Paul (Marlon Brando), un ex boxeador norteamericano anclado en París que trata de recomponer una vivencia erótica plena como forma de compensar un estado anímico angustiado y depresivo causado por el reciente suicidio de su mujer; la otra resulta estrictamente imaginaria, compartida, volcada al pasado, pública, abierta al registro cinematográfico de su novio, un director de cine y televisión llamado Tom (Jean Pierre Leaud). Jeanne, pues, se desplaza con ambos personajes hacia niveles opuestos de una realidad que la conducen a una elección final. Con Paul, se humilla, es agredida y violentada, pero a cambio de eso aprende la importancia de acceder a una dimensión de la realidad física que la cultura y “civilización occidental” subliman, ignoran o disimulan.

Por eso Paul es un personaje escéptico y blasfematorio, que no se rinde, que resiste verbalmente y con los hechos a las dos instituciones que regimentan la sexualidad en Occidente: la Iglesia y la Familia. Maldice contra ellas en la famosa secuencia en que sodomiza a Jeanne, rechaza la noción ideológica de que el amor es producto del conocimiento, en base a su negativa a enterarse del nombre de su pareja, y a su necesidad de iniciar la experiencia física desde el primer encuentro; es insumiso respecto al concepto religioso que postula que la actividad sexual debe asociarse a la reproductiva para no incurrir en pecado y condenación. Sin embargo —y ahí radica la ambigüedad y riqueza en las relaciones de la pareja— Paul asume una suerte de rol paterno con relación a Jeanne, lo que se define tanto en la admiración de la joven hacia la figura mayor, plena de experiencia y afán de posesión del desesperado personaje encarnado por Brando, como en la necesidad final de eliminarlo.

Con el cineasta Tom, en cambio, Jeanne recuerda su pasado y su familia, adopta poses y actúa para la cámara que la filma: se muestra externa, ajena a los ajetreos de sus encuentros con Paul, es decir, afín a las normas de la convivencia social aceptadas.

La oposición entre los personajes masculinos resulta el soporte estructural del film. Sin embargo esta opción termina por desequilibrar la película e impide que *Ultimo tango* llegue a ser una obra



El filme mantiene la armonía por las vías de la exaltación y el desgarramiento.

ción fotográfica de dominantes monocromáticas que remarcan las perspectivas del decorado, siempre cargadamente expresionistas. Todo realizado con una maestría evidente, pero bajo cuyo brillo se puede rastrear la satisfacción del "nuevo rico" que exhibe sus recién adquiridos ornamentos: el coqueteo estilístico y un dandismo que trata de impactar e impresionar, lográndolo siempre.

Quizá *Ultimo tango* sea, junto a *El conformista* y a pesar de los desequilibrios anotados, la más sintética de las películas que le conocemos, lo que se debe a que la angustia de Brando impregna de tal manera el temperamento del film, que tanto los travellings fantasmagóricos de la secuencia del tango como los tonos naranja de la fotografía —reproduciendo los colores uterinos, al decir de Vittorio Storaro—, y la exasperada y bellísima música de Gato Barbieri transforman la realidad para acomodarla a la visión subjetiva y emocional de su autor. El film mantiene la armonía por las vías de la exaltación y el desgarramiento, por lo que a veces el encadenamiento de los clímax de Paul y Jeanne con las secuencias ambientadas en el exterior del departamento atienden menos a lograr una narración lógica y clara como a comunicar una serie de ideas y sentimientos violentos y angustiados, lo que en definitiva termina por hacer admirable este discutido y censurado film de Bertolucci.

maestra. Y es que las persecuciones de Tom, sus obsesiones cinefílicas, su desquite permanente, y en general casi todas las secuencias y situaciones que se desarrollan fuera del departamento y en ausencia de Brando, a pesar de su importancia para la comprensión del film, jamás llegan a alcanzar la necesaria potencia emocional requerida para equilibrar la fuerza de los encuentros entre Jeanne y Paul. La actuación de Brando resulta tan extraordinaria, y de tal manera adecuada a la mitología masoquista, sufriente y narcisista del actor, que, por ejemplo, el brillante Jean Pierre Leaud queda reducido a la intrascendencia. Definitivamente, el paralelo entre Olmo y Alfredo en 1900, resulta mucho más logrado y significativo que el de Paul y Tom, a pesar que *Ultimo tango* resulta en conjunto una pelícu-

la infinitamente superior.

La fascinación de Bertolucci por personajes escindidos, partidos en su indecisión entre dos opciones, ~~parece~~ ser una proyección de su propio dilema como realizador: entre la filiación a una tradición fílmica clásica (y de ahí su admiración por los cineastas narrativos, los cultores del melodrama y los estilistas exuberantes como Ophüls o Visconti), y un temperamento contestatario, proclive a forzar los códigos narrativos y alterar la homogeneidad dramática de los films (como Orson Welles y, en el extremo, Jean Luc Godard). La fusión entre estos temperamentos es lo que provoca las irregularidades de casi todas sus películas, que muchas veces parecen la unión incontrolada de deslumbrantes movimientos de cámara con el lucimiento orgulloso de una concep-

Juan Kawashima: el arte como conciencia nacional

por Sebastián Gris

La banalidad y la intrascendencia encuentran pronto respaldo en el sistema establecido de producción artística y su subsecuente comercialización. La expresión auténtica y genuinamente nuestra, en cambio, se ve con frecuencia relegada a los extramuros del público comprador por una burguesía incapaz de percibir su propia realidad con ojos que no sean los de un hueco y desarraigado cosmopolitismo. Es el caso de Juan Kawashima, quien, alejado del circuito acostumbrado de galerías y semi-olvidado por la prensa, expone en el café "Cueva Polémica (Jr. Apurímac 286)

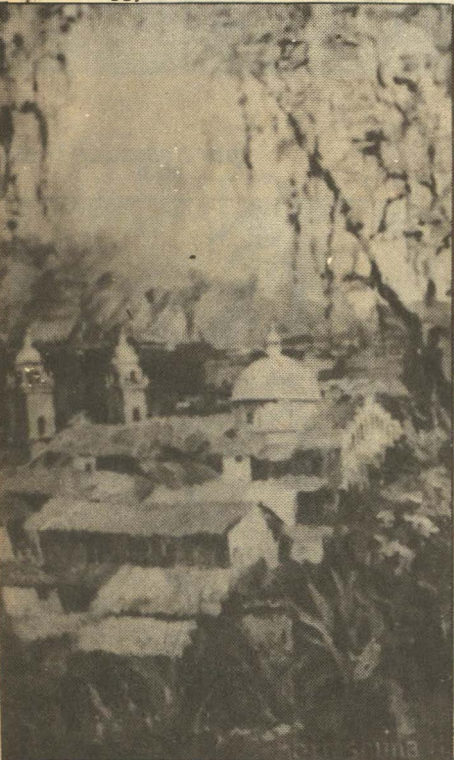


Creación y Cultura

“Diez años y recién reviento”, nos dice Juan Kawashima entre triste y esperanzado. Son los diez años que le separan del aniquilamiento de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad del Centro en su nativo Huancayo. Importante foco regional de cultura en los años '60, la Escuela llegó a contar con departamentos de artes plásticas y música, una orquesta de cámara, conjuntos de ballet y danzas folklóricas. Hacia el fin de la década el gobierno militar ya había desmantelado toda la institución y su infraestructura. “Se repartieron los pianos, retiraron los fondos, hasta los cuadros robaron”, explica Kawashima. “Nada ahora. Huancayo es un desierto. Volvemos a la edad de piedra”.

Queda apenas una generación frustrada. Y es efectivamente después de diez años que cobramos súbita conciencia de ese enorme potencial desperdiciado, al contemplar el trabajo actual de los sobrevivientes. Como hace algunas semanas en la muestra de Raúl Rutti, uno de nuestros mejores escultores, forzado a concluir sus estudios en Lima. O a la de Kawashima, quien por fin ha llegado a nuestra ciudad a cubrirnos, a removernos, con sus lienzos.

Su presencia tardía en el ambiente local es de por sí significativa. Kawashima representa en nuestro medio el retorno del artista como protagonista lúcido de su obra, no vano instrumento de sensaciones inasibles sino hombre fecundamente perceptivo al papel de la labor creativa en la formación de una voluntad y una conciencia nacionales. Es por ello natural que tanto en su pintura como en sus grabados trasciendan la estampa turística o el retrato epidérmico.



En sus argumentos invoque el espíritu y la vocación del indigenismo. Su obra, sin embargo, rebasa ampliamente a la de la generación del '30 al retomar los planteamientos generales de ese movimiento y transportarlos en la tela más allá de la descripción y la anécdota. Kawashima reencarna y transforma al indigenismo por medio de una profundización social y estética del lenguaje pictórico que nos revela la perdurabilidad de la esencia telúrica en el Perú de nuestros días.

Y esto lo obtiene dejando de lado por el momento el factor temático, en la propia utilización del elemento técnico, en el estilo mismo. En Kawashima el arte figurativo huye de sus propios escombros para retornar a sus secretos primigenios, a la verdad del mito: un cernícalo que es hombre que es ave que es dios que es danza; bailarines que combaten poseídos por la naturaleza, por la cosmogonía que les define y devora; lienzos cubiertos de máscaras, osamentas, amarus, rostros angustiados o calmos confundidos en una composición caótica y magistral donde lo abstracto recupera su razón y sentimiento. Son las comunes máscaras tras las que pervive el sentir andino en el centro mismo de la modernidad. Imágenes que de algún modo surgen de nuestro inconsciente colectivo y como tales permanecen prodigiosamente suspendidas entre lo figurativo y lo abstracto, expresión mágica de la realidad concreta pero intangible que nos rodea.

Los de Kawashima son cuadros nobles y agresivos; orgullosos casi, con la altivez del “vecino” o de las comunidades que no han pertenecido a hacienda. Síntesis y germen de un nuevo arte nacional, la energía oculta de sus llamados trasciende la estampa turística o el retrato epidérmico para expresar la médula, el fuego interior del Perú mestizo e indio. “Todo arte sin tradición es un plagio”, reza el catálogo de la muestra. Kawashima llega a Lima para demostrarnos el potencial inmesurable que se esconde tras los viejos símbolos, la ardiente originalidad de nuestra patria aún virgen y desconocida en sus cavidades interiores, en sus vísceras.

Estamos ante una experiencia creativa nueva y marginada a la cual es preciso rescatar para el movimiento pictórico nacional. Juan Kawashima no debe pasar inadvertido. En su obra podemos celebrar no sólo la factura y el contenido. También la claridad, la meridiana transparencia con que el artista asume la labor plástica como una tarea: transformar el arte en conciencia popular y nuestra; evocar en él al mundo de posibilidades negadas por el orden impuesto, el universo que yace subterráneo y críptico aún en las formas más estereotipadas de la cotidianeidad andina. No es, por



La pintura de Kawashima es síntesis y germen de un nuevo arte nacional.

cierto, el único camino artístico a recorrer en el Perú. Pero sí el de mayor urgencia. “Este es el momento. Es hora Raúl”, exclama el pintor a Rutti, su antiguo compañero. Es hora.

nuevos libros
de mosca azul



Felipe Portocarrero
**CRISIS Y
RECUPERACION**

La economía peruana de los años
70 a los 80

Rodrigo Montoya
**CAPITALISMO Y NO
CAPITALISMO
EN EL PERU**

Un estudio histórico de su articulación en un eje regional

PIDALOS EN LAS MEJORES LIBRERIAS

y al por mayor a
La Paz 651, Miraflores



Las Palabras

LA ROSA NUESTRA

el amor, ¿qué será el amor, Dios mío?

el amor, ¿qué será el amor, esposa mía?

será tu mano pez madrugada sonrisa
forma tendida en la arena del mundo para que el mundo sea
rosa encendida
nuestra

o la canción será que un día entonaba sin saber por qué
para cantar tus ojos tus admirables ojos tristes

o nuestros besos en la ciudad que va creciendo
llorando y creciendo el horizonte olvida los gorriones

"dos contra el mundo", diría Pablo Casas con su guitarra de
soles oscuros

viajaba un día un ciego que llevaba palomas en los brazos
y aplausos para todas las flores del camino

no sabía no estaba convencido de que existieran las flores
sin embargo
pero las respiraba en el aire en la esperanza en las casas
húmedas de pobreza y recuerdo

ese ciego era yo y sucede que me sentía triste
de esto hace tantos años
y nos hemos unido para toda la vida

labios contra labios hueso y hueso

hasta que la miel de tu voz se deslize en el alba de tus hijos
no eran dulces palabras eran para toda la vida

PRIMAVERA

La brisa onduló las cortinas,
la hoja de papel en que escribí,
los pétalos del día,
la fragancia del dorado Sur.

Mi pequeñita
elevó su muñeco de coral
y un violín
(bach)
susurró gratitud.

Sonrisa de la tierra en el círculo azul

¡Oh! Puede ser tan perfecto el mundo.

ESPIRAL

El viento nace con su canto.
El hombre inventa una canción;
una canción que canta al viento,
que canta el viento y la canción.

(Moscú, invierno 1968)

y algo nos amenazaba y quería invadir el amor
y otra vez siento que sigo sintiendo que la vida está triste

no la nuestra asombrada con la fiesta y música del mundo
o el dolor demasiado profundo para los rencores

pero el amor es algo más grande todavía que nuestro amor
más grande para mí que nuestros propios hijos

y sin ese amor no hay vida y los grandes corazones deliran
fríamente
y sin ese amor los corazones magníficos son como estatuas
del amor

y no son el amor

porque el amor es una entrega desnuda
una canción para cada cuerpo y para toda fragancia de la
tierra

un gran silencio un grito derrepente

y si alguien me preguntara ahora
el amor, ¿qué será el amor, Dios mío?

podría responder, ignorante de todo, seguro de mis fibras:
esto es amor esto que oscuramente canta y juega con la
muerte

y no teme a la muerte ni ama a la muerte

fiesta contra la muerte
mano pez madrugada sonrisa hermanos

amor hermanos
hermanos

Schwarz



La labor periodística de César Lévano está impregnada de humanidad, siempre apuntando a la solidaria actitud con los seres que viven y sufren la historia. Su poesía, conocida pero poco divulgada, también representa esa vitalidad o complicidad con el mundo. De dos libros suyos, *Arbol de batallas* y *Este & Oeste*, elegimos estos poemas, aunque bien pudieron ser otros. La palabra de Lévano es un medio para comprender más la cotidianidad.

marka



Schwarz

De estas pequeñas hojas de coca nacen imperios mundiales. ¿Cómo se forman? ¿Quiénes están detrás de ellos? Por primera vez en el Perú, he aquí las respuestas que dio una reveladora investigación del Congreso norteamericano a un problema que está tocando, en nuestro país, las puertas del Poder.

UNMSM-CEDOC